

7-6

7-6

# Moda Práctica



5 Octubre 1936



75  
CTMV





1  
Lo dicen todos los sabios:  
"Del limonar a sus labios."



5  
'Magnol—dicen—la bebida  
que reconforta la vida!'



2  
y si lo hallara mejor  
beba del anís la flor"



6  
Lo proclaman sin cesar  
REFRESCANTE POPULAR



3  
Como a los Magos de Oriente  
lo sueña el niño impaciente.



7  
Y su económico sobre  
compra el rico y compra el pobre.



4  
Lo espera el toso y el culto,  
el imberbe y el adulto



8  
Y compra y bebe MAGNOL,  
señores, el mismo Sol.

# Magnol

refrescante triple efervescente

elaborado al limón y al anís  
el más delicioso y saludable  
de los refrescantes efervescentes

DISTRIBUIDORES,  
BUSQUETS HERMANOS Y C.<sup>IA</sup>  
CORTES, 101 • BARCELONA

en paquetes  
de 10 y 30 cts.

# Moda Practica



5 DE OCTUBRE DE 1936

AÑO XXX

NUM. 1.045

Administración:  
Marqués de Cubas, 5.  
Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
DE DOS NUMEROS AL MES, DIAS 5 Y 20  
Suscripción mínima para provincias, de tres meses. 3,00  
Suscripción mensual..... 1,00  
Número suelto..... 0,75

Teléfono 15372.-Madrid  
Teléf. 23674.-Barcelona  
Apartado 112.-Madrid

Artistas de la Metro-  
Goldwyn-Mayer



Robert Montgomery y Myrna Loy en una  
escena de la interesante película «Adán sin Eva»

## Los trajes que lucen las estrellas del cine

Myrna Loy nos presenta un elegantísimo traje de noche, confeccionado en terciopelo negro, con un original y nuevo adorno de flores de gasa blanca

Esta linda artista luciendo un lindo modelo de noche, en *cloqué* color *chanpagne*, con escote drapeado y una original caída sobre el hombro





Myrna Loy, en esta escena, luce una sencilla falda color avellana, y una chaqueta de punto, labrada en varios colores, cerrada por una hilera de pequeños botones



La misma artista, en esta otra escena, tiene un traje sastre, de lana escocés, y una blusita de seda azul marino



YA el otoño ha ofrecido su tarjeta de presentación. Unas ligeras lluvias han caído sobre la capital, y han dado ocasión para que las *toilettes* preparadas para la temporada salgan a plena luz. ¿Un poco prematuro? No. Aunque en la Costa Azul los días se deslicen con una temperatura agra-

## UNGÜENTO MAGICO

Suprime callos y durezas en tres días. Callicida mundial. Farmacias y droguerías, 1,60. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid

dable, en la capital no es así. Ya se desean los paseos matinales en el Bosque, supremo encanto de nuestras elegantes.

Y ya que hablamos de los momentos matinales, diremos algo sobre los apropiados trajes para ellos. Por ejemplo, que el estilo sastre, en su pura esencia, es lo que ha de imperar. Al decir esto afirmamos que se refiere también al tejido, que debemos escoger en género inglés.

No faltan, claro está—y a nosotros nos parece oportuno—, los de fantasía; pero éstos se quedan más bien para las jovencitas. Las señoras que corresponden a la edad de la estación deben regirse por el estilo neto.

Hemos visto para las horas de vestir mucho terciopelo en todos los colores, así como fina lana en los tonos gris y marrón, que logran conjuntos austeros, que se aclaran con encajes auténticos y nacionales.

Hay adornos de piel en muchos trajes; adornos sencillos o ligeros, sin recargar mucho la mano. Por ejemplo, tiras de *renard* plateado, en los fondos marino, y del mismo tono en el gris y marrón.

Los abrigos y chaquetitas de entretiempo son de una variedad insospechada, hasta el extremo de que los creadores parece que han realizado su inspirado trabajo aplicando para cada silueta de mujer una nota distinta.

Esto que anteriormente decimos no puede ser, naturalmente, y así podemos divi-

dir en tres clases estos abrigos, y son los tres cuartos, los cortos y los excesivamente cortos.

Se hacen de piel ligera o en lanas gruesas, forma *raglan*, en los tres cuartos, y en los cortos y en los excesivamente cortos, que son sencillamente unas chaquetitas ajustadas que no pasan de la cintura, la línea es estilo chaqueta de marino.

¿Y los sombreros? Triunfan, sin duda alguna, el terciopelo y la mezcla de paños. Pero, desde luego, el fieltro no queda aparte y realiza, en todo momento, su práctica

labor de servir a la mujer. Las copas, como en la temporada anterior, quedan bajas, y el tamaño del sombrero queda en lo corriente, viéndose la tendencia a los casquetes y boinas.

Estas boinas, naturalmente, son las que

## Instituto de Belleza económico

Limpieza cutis, ondas al agua, uñas y pestañas, todo 5 pesetas. Permanente, desde 5, y tintes, desde 10 pesetas. Calle Cruz, 18. Peluquería señoras. Teléfono 21374.



## PATRONES MARTÍ

Señora: Visite la gran Exposición de modelos de París. Selección de todas las colecciones de alta costura verano 1936. :: :: :: :: ::

La Cartera Trajes y Abrigos Señora contiene una espléndida colección de modelos en color y una colección de patrones tamaño natural, cada uno graduado en diez tallas, en las que se halla siempre la medida conveniente. Precio de la Cartera, 12 pesetas; certificada, 12,50.

Pedidos en librerías o, con su importe en giro postal, en el

Instituto Central de Corte Martí  
Paseo de Gracia, 42. BARCELONA  
Teléfono 16614.

se ejecutan en terciopelo con preferencia a ningún otro tejido.

En realidad, aunque la lluvia, esa primera lluvia que «asusta» tanto a los habitantes de París, ha hecho salir de los guardarropas las *toilettes* preparadas, aún la Moda nos reserva muchas sorpresas, porque las alegantes que «mandan» en estas cuestiones y tienen adquiridas las mayores sorpresas, aun gozan de la caricia del sol en la Costa Azul.

Cuando ellas regresen será ocasión de poder obtener más detalles. Por hoy, las sorpresas son limitadas.

Lo que sí podemos asegurar a nuestras lectoras es que se limita el uso de los niquelados para adorno y se dan tonos oscuros a los cinturones y hebillas. Veremos si subsiste este criterio. También podemos asegurar que las flores de tela son muy llevadas, y se logran en sus formas reales, o en formas caprichosas, que semejan a las que nos presentan en sus cuadros los pintores artistas. Sin duda alguna, esto es una delicadeza de los creadores hacia esos pintores caprichosos de la Naturaleza, que todo lo ven según su deseo.

Y nada más por hoy. Hasta la próxima quincena, que tendremos, seguramente, más tela cortada.

Y nada más por hoy.

Hasta la próxima quincena, que tendremos, seguramente, más tela cortada.

MARGARITA ANDIANO

FRANCINE

## Ventana mundial

EL silencio del amanecer se ha rasgado con la estridencia del sonido de la sirena anunciando la proximidad del peligro aéreo. Los hogares se han poblado del anuncio, y rápidamente la población civil se ha movilizado con una disciplina ejemplar.

Sobre todos los males del momento a que nos ha llevado la soberbia de los opresores está este mal de haber pervertido el sonido de la sirena. En otros amaneceres, que debieron ser de luz, por la esperanza de trabajo remunerado, humanamente la sirena llamaba al trabajo, y los hombres que empuñaban los útiles para ejercerlo no contaban con otras armas para su defensa que la justa ley que invocaban, cayendo su invocación en el vacío.

Hoy la sirena puede ser anuncio de muerte, cuando nunca debió ser más que anuncio de vida.

Las gentes de la ciudad, de todas formas, no la temen. Sobre las injusticias continua-

mente padecidas ha culminado esta injusticia de hoy, y la legítima defensa hace empuñar las armas, crispar el puño y aceptar gozosos la ocasión de terminar de una vez la liquidación de la antigua cuenta de las incomprendiones.

Pero el estridente sonido de la sirena, en alerta contra la amenaza, que la previsión y leal vigilancia hace impotente, es, a la vez, añoranza de horas que deben llegar pronto, en que manden las poleas, las máquinas y se entone vibrante la canción del acero, en himno de ofrenda a los que sufrieron la tortura de tener que hacer la guerra cuando de ella querían huir, y cayeron en la lucha heroica, al responder a la provocación insana. Ellos son los que con su valor y entusiasmo por la justa causa de la República que defienden volverán a dar a la sirena, en la mañana, la luz de justicia, que es la alegría de un trabajo en el que nadie sea vejado y del que todos puedan vivir.

## Esencias de la Cruz Roja Española

LA Cruz, ha dicho un poeta, es el Arco Iris de la vida y de la salud, ofrecida por el Nazareno a la doliente Humanidad. Su luz blanca se descompone en los siete colores de las miserias humanas atendidas por las obras de misericordia.

Pero entre todos los irisados colores de la Cruz, el rojo es el que más se destaca, porque es sangre y es remedio de las llagas en la paz y de las sangrantes heridas en la guerra.

Tratándose, pues, del socorro humanitario por la Cruz, la Institución se llamó de la Cruz Roja, y en España, de la Cruz Roja Española, cuyo lema es *In hoc signo salus*.

En efecto, la Cruz Roja es la salud de la Humanidad, la vida para los que caen en la lucha, porque el rojo de su cruz simboliza la sangre de los mártires restañada por los rojos cruzados de la vida y de la salud.

Bajo el signo del Sol dicen los astrólogos que nacen los hombres valientes, denodados y generosos.

También bajo este signo de la Cruz Roja, sol que alumbraba a la Humanidad, ofreciendo a todos la salud, han brillado héroes de todas las magnitudes en el mundo, y especialmente en nuestra querida España.

Ahora mismo, cuando durante el fragor de la lucha el Sol se esconde entre la humareda de la metralla y la Luna desaparece aterrada, lo mismo de día que de noche brilla en el firmamento el sol de la vida, la luna de la salud, la Cruz Roja, esperanza de todos los que luchan y aliento de los que caen, porque en la Cruz Roja están los máximos cuidados y los mejores remedios para recuperar la salud perdida. Sus hospitales de sangre son, en efecto, por sus condiciones, servicios y personal, la más hermosa garantía de salud y de vida.

Y alrededor de este pensamiento centro van surgiendo ante nosotros hechos y figuras próceres, demostrativas de tal aserto, entre las que destaca el doctor César López Aparicio, especialista en enfermedades de la mujer; pero cuya actuación en estos momentos de lucha se acentúa en sus servicios a la Cruz Roja. Quiere olvidar por hoy su profesión para destacarse, sin especialidades, en medicina general; pero, sobre todo, en la orientación técnica de la Cruz Roja.

—¿Cómo se situó usted en la Cruz Roja? —le preguntamos.

El doctor López Aparicio, en cuya persona hay una atracción, una simpatía, un carácter reflejado en su expresión, en su contextura, en su charla, que gana al visitante rápidamente, nos dice, desbordante de cordialidad, en sus primeras palabras:

—Los acontecimientos presentes obligaron a la Cruz Roja a modificar su estructura en orden al personal, dando paso a elementos destacados del Frente Popular.

Por mi significación de Izquierda Republicana tuve el honor de contribuir a su reorganización, habiendo sido designado, como

delegado especial del Comité Central, para el tercer Comité de la Cruz Roja.

—Este Comité, ¿será de los de más movimiento por su céntrica situación?

—En efecto, la labor es ímproba, y aunque no exenta de sinsabores, la llevo hasta con satisfacción por humanidad, especialmente en estas circunstancias y máxime cuando cuento con un personal a mis órdenes que sabe sacrificarse por el bien de los demás.

—Aparte de esta Delegación, tiene usted inspecciones, según creo, que le dan no poco dinamismo técnico, dentro de la Cruz Roja.

—Sí—contesta con su habitual modestia, porque el doctor López Aparicio ha rehuído siempre las exhibiciones—; soy inspector técnico del Estado en la Dirección General de Sanidad, habiendo actuado en la tercera región de Valencia.

—Pero respecto al frente de la Sierra, ¿no ha tenido usted otras inspecciones y misiones de especial envergadura?

—Quisiera que me dispensara usted—interrumpe—de una contestación concreta, limitándome a decirle que he verificado, efectivamente, varias inspecciones en Guadalajara, Alcalá, Buitrago, La Cabrera, Lozoyuela, etc.

—¿Puede relatarnos algunos de sus éxitos en ellas?

—Ah! Eso, no—contesta el doctor López Aparicio con una amable sonrisa que abre la puerta a la indagación prudencial; pero que la cierra herméticamente a toda loa y alabanza propia.

Insisto, inoportuno:

—Doctor, ¿no merece mi pregunta ni siquiera una ligera insinuación?

Sonríe nuevamente nuestro interlocutor ante nuestra curiosidad periodística. Al fin, delicado, y porque le estrechamos el cerco, se limita a decirnos:

—Efectivamente, las misiones que me han sido confiadas en el frente de batalla han sido cumplidas por mí con el mayor entusiasmo, cual cumple a mi cometido, y las he desempeñado siempre teniendo en cuenta el bien de todos, cual corresponde a un miembro activo y directivo de la Cruz Roja Española, que es neutral por su Institución.

—Por la Radio todos sabemos que su labor no se limita a actuar dentro del marco de sus cargos, sino que procura usted recursos económicos para la Cruz Roja.

—Sí, amigo mío. Recuerde usted que Napoleón todo lo arreglaba con pesetas, a pesar de ser un gran conquistador. Su lema era *dinero, dinero, dinero*, y sin dinero la Cruz Roja no podría sostenerse, por los grandes gastos que hace en hospitales de sangre, etc. Llevo hasta el presente—agrega (las palabras del doctor van unidas con una honda e íntima satisfacción)—recaudadas cerca de 40.000 pesetas.

—El público ajeno a los servicios de la Cruz Roja, ¿responde a los esfuerzos que us-

tedes realizan?

—Admirablemente. El público no sólo responde, como usted ha visto, con sus donativos, sino con prestaciones personales de toda clase, las que, dirigidas por el personal técnico a mis órdenes, dan como resultado una

acción conjunta de gran envergadura.

Por ello—añade—dedico mis afanes a este personal tan patriota, y aprovecho la ocasión para tribularle públicamente mis aplausos, porque no sólo contribuye a mi pesada labor, sino que ésta sería ineficaz y estéril sin contar con tan valiosos recursos.

Y seguimos apuntando, ya en última pregunta:

—Lo que más impresión ha causado entre el público, sabedor de ello por la Prensa, ha sido su arrojo, apoderándose de la famosa ambulancia «negra» para conducirla, con exposición de su vida, al Comité de la Cruz Roja.

—¡Ah, sí! Yo tampoco lo olvidaré por lo emocionante.

Esperamos unas frases más del doctor. Pero éste adopta un elegante silencio, para luego atribuir esa impresión, que le transmitimos, al espíritu de compañerismo de los «valientes» que le siguieron en la dura empresa. Y sigue oponiéndose a intervenir más explícitamente sobre el particular.

—No tiene ningún valor—dice.

Es verdaderamente una pena que no podamos extendernos en esta entrevista de tan palpitante actualidad. Ni el tiempo, ni el espacio, ni las circunstancias permiten más extensión. El doctor López Aparicio está cansado de su trabajo abrumador. Su temperamento nervioso le trae de un sitio a otro, atendiendo a todos con una afabilidad que encanta y una gentileza que seduce, para resolver los asuntos a satisfacción de todos. Y nosotros, que tantas atenciones debemos al doctor López Aparicio, unidas a la admiración que por sus iniciativas y prestaciones a la Cruz Roja nos merece, nos retiramos de su despacho, no sabiendo qué admirar más: si la sencillez de un hombre y de un doctor escondido en los pliegues y repliegues de una humildad sincera, norma de toda su vida, o la sinceridad con que van unidas y selladas todas sus palabras, que, si son flechas dirigidas al amigo en la tensión del arco de su nervosismo de héroe, no necesitan de brazos para demostrar el cariño que le distingue en su trato, porque ellas solas son abrazos que le dejan a uno encantado de tanta caballerosidad, tanta gentileza y tanta hidalguía.

El médico se ha transformado en héroe, y el héroe es un caballero de toda distinción, del que nos despedimos, agradecidos de cuanto nos ha manifestado, y vislumbrando todo cuanto ha tenido la discreción de callar, resultándonos el doctor López Aparicio, de todas formas, tan reservado y callado (perdone la censura del periodista, querido doctor), que ha habido momentos en esta entrevista que nos ha parecido estar presentes ante la estatua del silencio, representada por los antiguos, imponiendo silencio con el índice en los labios.

DOCTOR GARCIMART



Doctor César López Aparicio

## SECCIÓN POÉTICA

Para el tenor Juan García, con profunda admiración.

No te conozco,  
ni sé quién eres.  
De ti tan sólo  
la voz me encanta,  
y no es tan sólo  
tu voz divina,  
sino ese ritmo  
que la acompaña.

Tengo deseos  
de conocerte  
para expresarte  
mi admiración.  
Poder oírte  
personalmente  
es lo que anhela  
mi corazón.

¿Qué es lo que tiene  
tu voz de plata,  
que al escucharla  
me da alegría;  
toda mi vida  
llena de ensueño  
y un mundo veo  
de poesía?...

Mas, sin embargo,  
también consigue  
entristecerme  
tu dulce voz;  
¡es tan melosa,  
tan hechicera!...

que al pecho filtra  
con su primor.  
Cuando te escucho,  
¡no sé qué siento!  
Lo que tú cantas  
veo ante mí.  
Lejos del mundo  
creo que vivo...  
y estoy pendiente  
sólo de ti.

No es tu persona  
la que me admira,  
puesto que nunca  
la vi ante mí;  
es el hechizo  
tan suave y dulce  
de tus cantares,  
de tu sentir.

De tu alma bella,  
porque ella sabe  
lo que tú cantas  
fiel expresar;  
porque se adueña  
de mis sentidos  
y en cosas lindas  
me hace soñar.

¿Y quién no sueña  
al escucharte?  
¿Quién no te escucha  
con devoción?  
¿Quién impasible

mostrarse puede  
si a sus oídos  
llega tu voz?  
¿Será posible  
la indiferencia  
cuando tú cantas  
"Danubio azul"?  
¿Y habrá censura  
en "Granadinas"?  
¡Es imposible!  
¡Lo cantas tú!  
"Mujer morena".  
¡Cuánta dulzura!  
¡Qué bien retratas  
a la mujer!  
¡Cómo reflejas  
su alma española!  
Cual tú la muestras  
debiera ser.

¿Y si escuchamos  
a ese "Barbero"  
que nos contagia  
su buen humor?  
¡Cuánto optimismo  
nos proporciona  
la carcajada  
de su canción!

¿Y en esa cita  
que con la "estrella"  
dices que tienes,

porque no engaña?  
¡Quién fuera ella!  
¡Cómo la envidio!  
No en los amores.  
¡Porque la cantas!  
¿Y esa "Morucha",  
que tú ensalzándola  
mujer de ensueño  
parece que es?  
¡Qué hermoso encanto  
tienen tus notas!  
¡Cómo aprisionan  
mi humilde ser!

No soy artista,  
mas tengo el alma.  
Sueño en el arte  
con ilusión.  
Y tú me ayudas  
con tus canciones,  
las que yo admiro  
por vocación.

Sigue cantando,  
sigue y no ceses,  
que al escucharte  
me haces soñar;  
algunas veces  
sueño riendo...,  
aunque otras de ellas...  
¡me hacen llorar!

Luisa LERA ACIN

## COMPRESIMIDOS FILOSOFICOS

Los holgazanes siempre saben qué hora es.

\*\*\*

Un litro de agua y un litro de alcohol,  
mezclados, no son dos litros.

\*\*\*

Hombres ha habido que pasaron por cul-  
tos creyendo en el calor del Polo Sur, en las  
plumas de la gacela y en el vuelo del lince.

\*\*\*

Nuestra impaciencia tiene la mágica pro-  
piedad de influir sobre la marcha de los re-  
lojes.

\*\*\*

Anaxágoras, filósofo griego, fué condena-  
do a muerte por afirmar que el Sol era ma-  
yor que el Peloponeso.

Los cobardes confían más en las espuelas  
que en las espadas.

\*\*\*

Los mentecatos piensan siempre en voz  
alta.

**CUANDO EL INTESTINO  
MARCHA..TODO MARCHA!**

**EXIGIR SIEMPRE EL**

**Polvo Laxativo de Vichy  
del Doctor Souligoux**

El beso es la única caricia privativa de  
la especie humana.

\*\*\*

Un insulto es tanto más tóxico cuanto  
más breve es, porque siempre lo que se gana  
en extensión se pierde en profundidad.

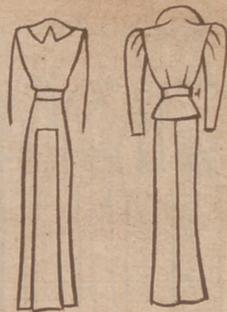
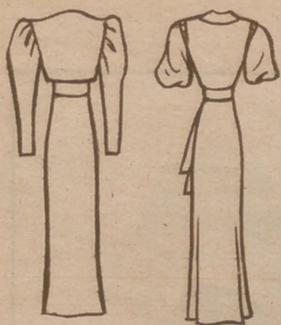
\*\*\*

—¿Qué don quieres que te conceda?—le  
dijo un genio a un filósofo.  
Y éste le respondió:  
—El de la oportunidad.

\*\*\*

La verdadera dignidad debe estar exenta  
de todo orgullo y de toda vanidad para que  
no degeneren en soberbia.

HILARIO OMEDES

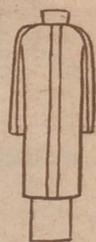


1. Elegante vestido para tarde, de *marrocain* de lana color verde botella, con pechera de piqué blanco y una fila de botones fantasía en el tono de la tela

2. Trajecito de entretiempo, en lana azul marino, figurando chaquetita, con una pechera de *satin* blanca y cinturón de ante azul

3. Bonito vestido de calle, formando túnica, en lana color marrón, con cuerpo formando torerita por delante. Pechero de piqué blanco

4. Traje de chaqueta, en terciopelo lana verde oscuro, con cuello de piel negro y cinturón de ante, con hebilla fantasía



1. Vestido-abrigo, estilo sastre, color beige. Hace resaltar este modelo su original cuello pespunteado. Es cerrado por tres botones, que ajustan el talle

2. Abrigo *sport*, con solapas muy originales. Los bolsillos, de plastrón, son ornados de pespuntes, haciendo juego al cuello

3. Elegante abrigo de entretiempo, en paño muy fino, azul marino, con manga forma *raglan*. Es de notar los bonitos cortes que le completan, formando costura abierta

4. Este práctico tres cuartos es de paño color mostaza, con gran cuello, que igualmente puede llevarse subido que bajo. En los lados, unos bolsillos muy nuevos le completan

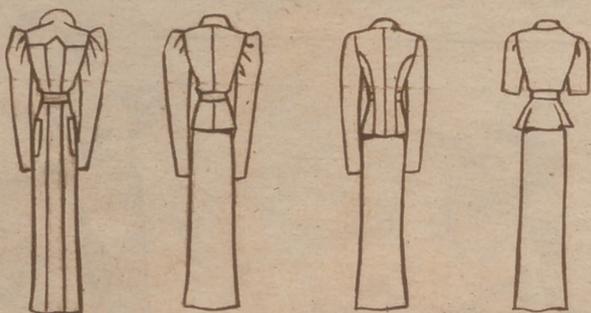


1. Abrigo muy *sport*, en lana color *beige*. El gran cuello y carteras de la manga son ornados de paño color marrón

2. Chaqueta de entretiempo, en lana fantasía de tono azul marino, con bolsillos de plastrón, con botones de pasta en su mismo tono

3. Este abrigo tres cuartos, color *beige*, va adornado de pespuntos en las mangas, bolsillos y delantero. La falda es escocesa, en los tonos *beige* y marrón

4. Abrigo de entretiempo, en fina lanita color verde botella. Es de notar el original cuello que le adorna



1. Bonito abrigo de otoño, en lana fantasía gris, adornado por dos grandes bolsillos de plastrón, solapas redondas y cuello de astracán. El cinturón, de la misma tela, con hebilla de metal

2. Vestido figurando chaqueta, en lana color avellana. En el escote, una bufanda de terciopelo marrón, lo mismo que el cinturón

3. Gentil traje de chaqueta fantasía, en paño color granate, con cuello y solapas de piel negra. El cinturón y bolsillos, pespunteados

4. Traje de chaqueta, en lana marrón. La falda luce dos cortes, que terminan formando pliegue. La chaqueta, con grandes solapas y cortes, haciendo juego a la falda



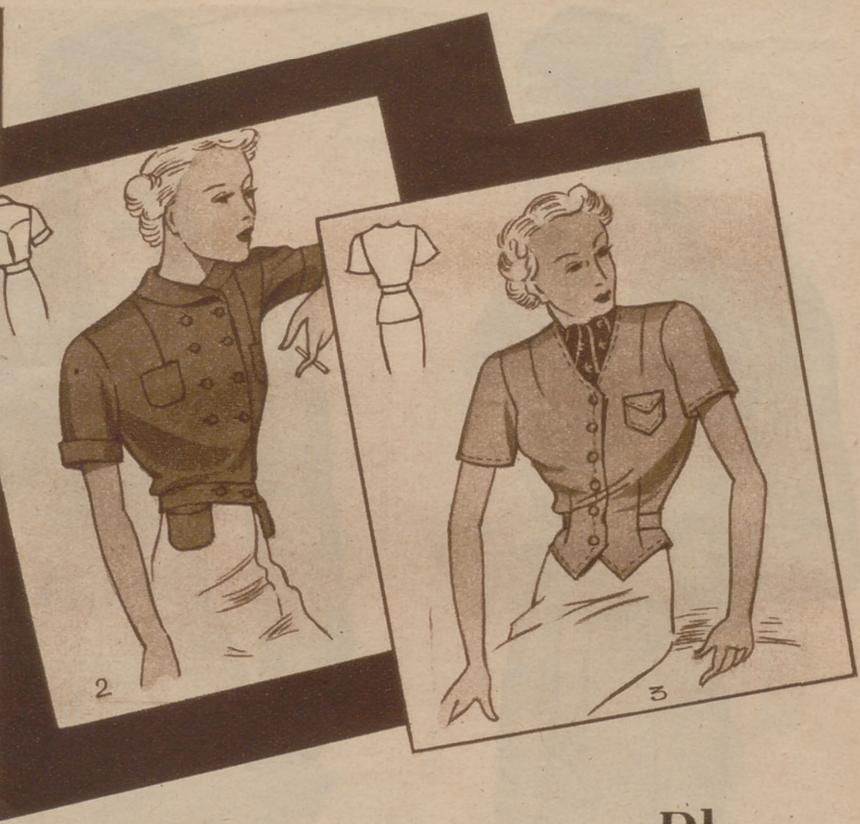
1. Elegante abrigo para invierno, en lana color cobre. Las solapas, carteras y bolsillos lucen detalles de pespuntos, y el cuello, una tira de piel de nutria

2. Abrigo en paño azul marino, con una bonita guarnición de piel de astracán gris, formando cuello y canesú. En las mangas y costados, detalles de pespuntos

3. Abrigo de tarde, en lana fantasía negra; el cuello, de forma muy nueva, es guarnecido de piel, así como las mangas son también adornadas por unas tiras de ésta. El talle, ajustado por dos botones



1. Bonita falda estilo deporte, abierta delante, cierre con botones y bolsillos en un solo lado. Está confeccionada en lana fuerte
2. Modelo muy nuevo de blusa estilo deporte, con cuello muy cerrado. Muy interesantes los pequeños bolsillos colgando del cinturón

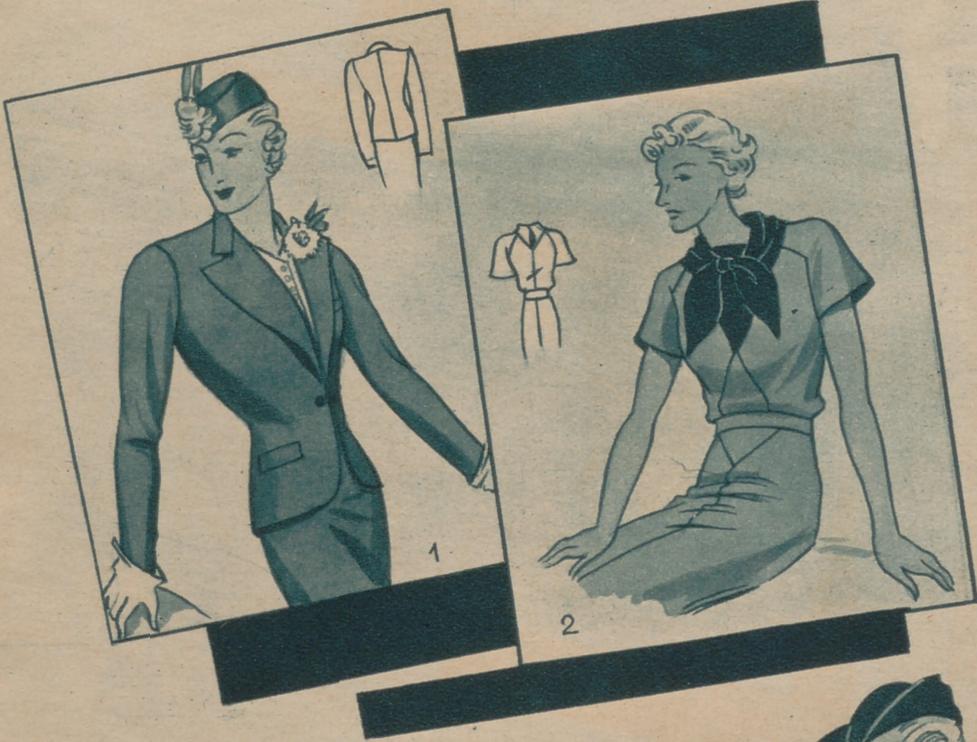


## Blusas y faldas para toda hora

3. Muy *chic* resultan las blusas estilo chaleco. Este modelo lleva de novedad adornos de pespuntos y un pequeño bolsillo. La butanda ha de ser de colores que contrasten con el tejido del chaleco
4. Elegante falda de lana o seda negra. Si se confecciona larga, puede ser para modelo de tarde o noche

- 5 y 6. Este modelo puede conceccionarse de dos maneras, como ya indican nuestros grabados; el primero, de casaca corta, en tela lisa y con manga corta, y el segundo, en tela estampada, con manga larga, formando farol en su terminación
7. Blusa de muy nueva forma, de *crêpe satin mate*, color rosa viejo, formando pequeña casaca; gran canesú, del cual salen las estrechas y largas mangas



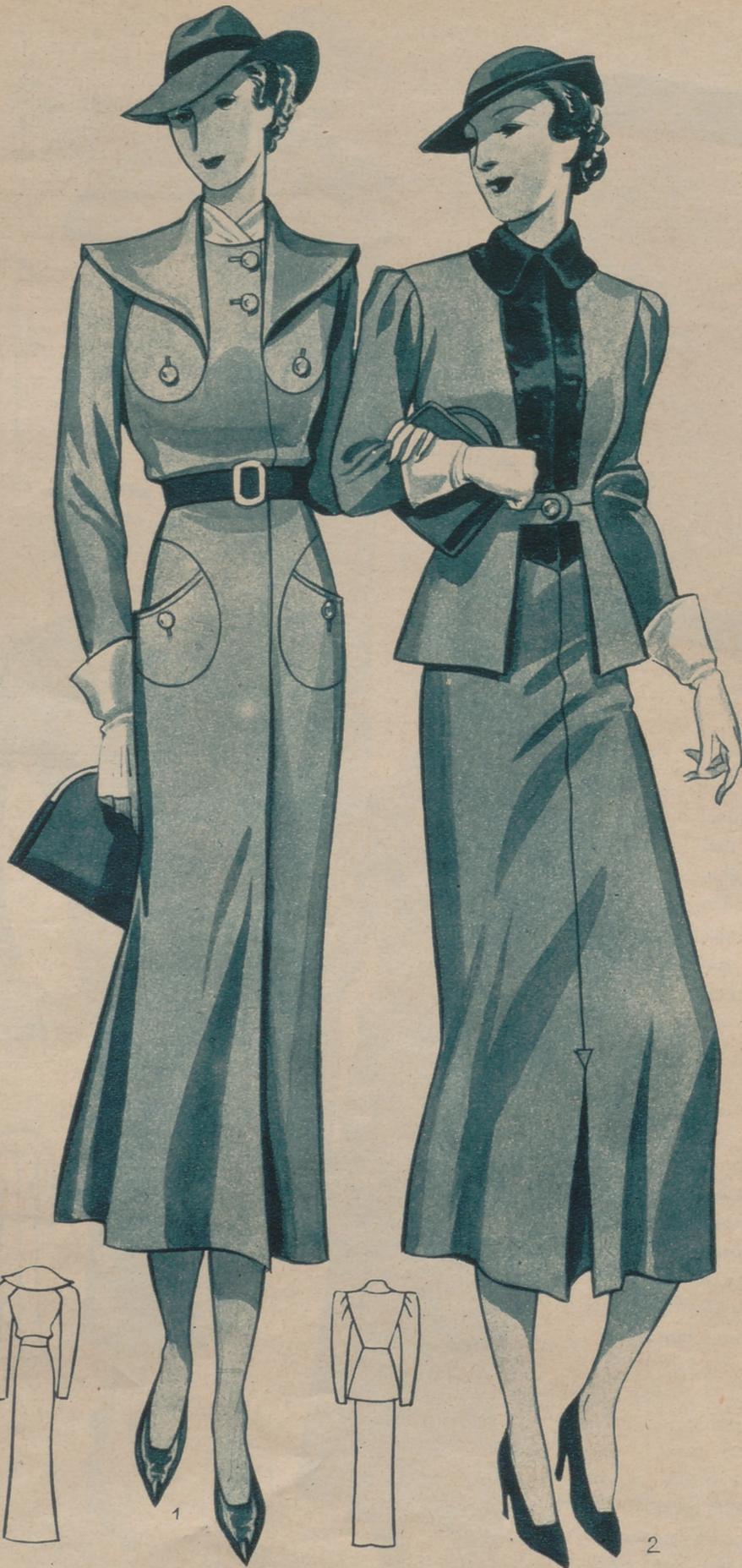


1. Traje sastre, de lana fuerte, color marrón o azul marino. Falda ajustada, y chaquetita corta, cerrada por dos botones, formando gemelo, como puede apreciarse por los dos grabados que representamos

2. Traje de calle, en lana verde, adornado de un gran lazo de terciopelo verde oscuro. Su complemento es una chaquetita del mismo tejido, ajustada en el talle por tres botones fantasía

3. Elegante abrigo para toda hora, de lana fuerte, color marrón; de corte ajustado y adornado de pespunte, es cerrado por doble hilera de botones





1. Vestido-abrigo color azul pastel, con cuello muy original, sujeto por botones de pasta. En los costados tiene dos cortes, de los cuales salen los bolsillos

2. Vestido figurando chaqueta, de lana color vino de Burdeos. El delantero y cuello son de piel negra



3. Traje de chaqueta color marrón. La falda, recta y lisa. El cuello y carteras son de piel de castor. Cinturón de la misma tela, con hebilla de metal



1. Abrigo estilo *sport*, en lana Angora, color arena, con solapas muy picudas, cuello de piel de castor y cinturón de ante marrón. Los bolsillos, de cartera, son sobrepuestos

2. Elegante abrigo en lana negra, con originales solapas pespunteadas y bordeadas de piel de *skunks*. Las mangas salen del cuerpo formando pliegues. El cinturón, de ante negro

3. Abrigo de tarde, en lana color *beige*, con cuello de piel de nutria marrón, de forma tan nueva como elegante. Las mangas, muy amplias, montan sobre el cuello. La espalda tiene dos cortes, que se juntan en la cintura



# Cuellos de batista o seda blanca



1. La próxima temporada luciremos muchos adornos blancos. Este bonito modelo de traje luce una falda recta, con hondo pliegue en sus lados, especial corte en los hombros y un lindo pechero de organdí blanco

2. Lindo modelo de traje-abrigo, de lana tuerte, color verde. Su corte es en una pieza, cerrado con botones hasta abajo. Cinturón de terciopelo, y cuello y carteras blancas

3. Traje para toda hora, de terciopelo de lana azul. También aquí su adorno consiste en la original pechera que le completa

4. Sencillo y muy práctico modelo para la mujer de oficina, por su recto y fácil corte. Está confeccionado en lana fantasía, de tonos no muy claros. El cuello y carteras son de piqué blanco

# adornan nuestros vestidos de invierno

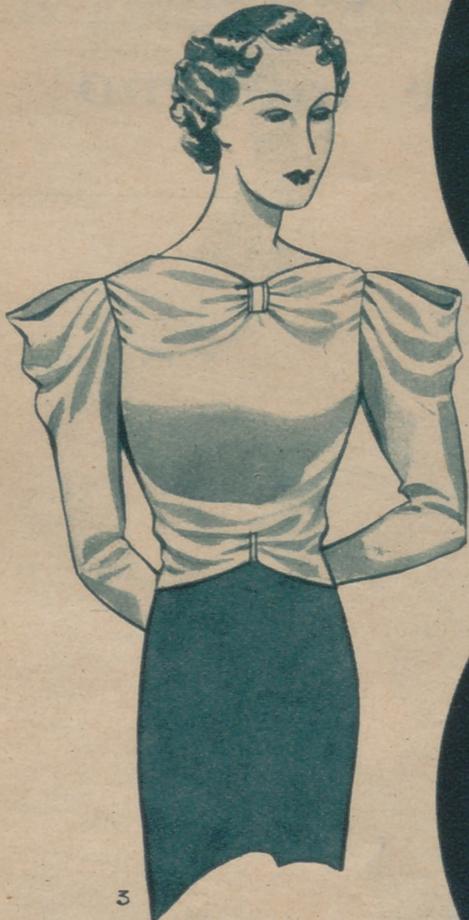


1. Bonito modelo de terciopelo de lana negro. Su único adorno son el gran cuello, con solapas ornadas de pespunte, en cualquier tono de color. Este traje es muy indicado para personas no muy delgadas o señoras

2. Traje de otoño, de muy nueva forma, confeccionado en tweed color gris. Su corte es recto, y su forma, muy sencilla y práctica

3. Muy juvenil resulta este modelo, de lana color verde. La tabla de la falda sube delante hasta el delantero, cerca del escote; pequeñas solapas, y cinturón y bufanda de terciopelo color miel

4. Este modelo nos trae ya la línea nueva de la próxima estación. Está confeccionado en cloqué de lana color avellana. Cuello alto, con bolsillos muy nuevos, ornados de pespunte, y cinturón de terciopelo rojo



3



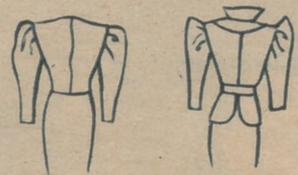
1



4

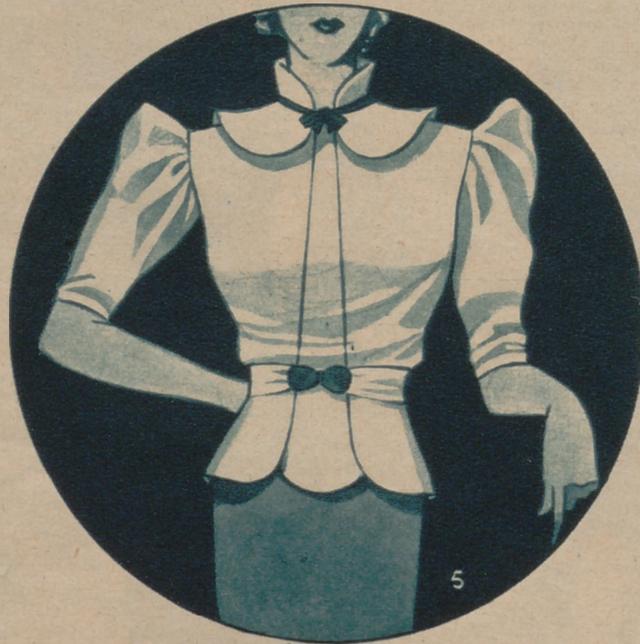


2



1. Blusita en *satin* azul, confeccionada por su parte de brillo. Es de notar el bonito efecto de la cintura formando pequeño canesú

3. Blusa de gran vestir, de *crêpe satin* blanco, con escote y manga de forma muy nueva



5

4. Blusita formando chaleco, que igualmente puede realizarse en seda que en fina lanita

2. También este modelo es de gran novedad, a pesar de su sencillez; está confeccionado en seda brillante color hueso .

5. Blusa de *satin* color azul pastel, completada por un cuello de muselina blanca, sujeto por una cinta de terciopelo azul



1. Traje para deporte, en tela rayada, de forma muy juvenil y cómoda

2. Bonito traje para calle y viaje, de lana fuerte, estilo deporte, color verde botella, adornado de glásé escocés; grandes bolsillos y cinturón de cuero





1. Los completos siguen de gran moda. Este modelo, muy juvenil, está confeccionado en lana color ladrillo. Muy interesante la chaqueta, con su nueva forma de cierre

2. Traje para toda hora, combinado seda con lana color negro. La falda, de seda, con cascada de lana, en forma muy ajustada. En el cuello, un elegante adorno de batista blanca



3. Gracioso completo de lana color miel; traje con adorno blanco en el cuello; chaqueta ajustada y sin



3. Gracioso y juvenil completo de lana fina color miel; traje recto, con adorno blanco en la pechera; chaqueta corta, suelta y sin mangas



4. Bonito traje para toda hora, de lana color vino tinto. Su corte recto y sencillo no tiene más originalidad que el bonito adorno de cordones que le completa



5. Elegante completo de calle, en lana color gris plata, adornado de «crêpe satin» negro. La pechera tiene linda caída; cinturón de la misma tela del traje, adornado con pespunte



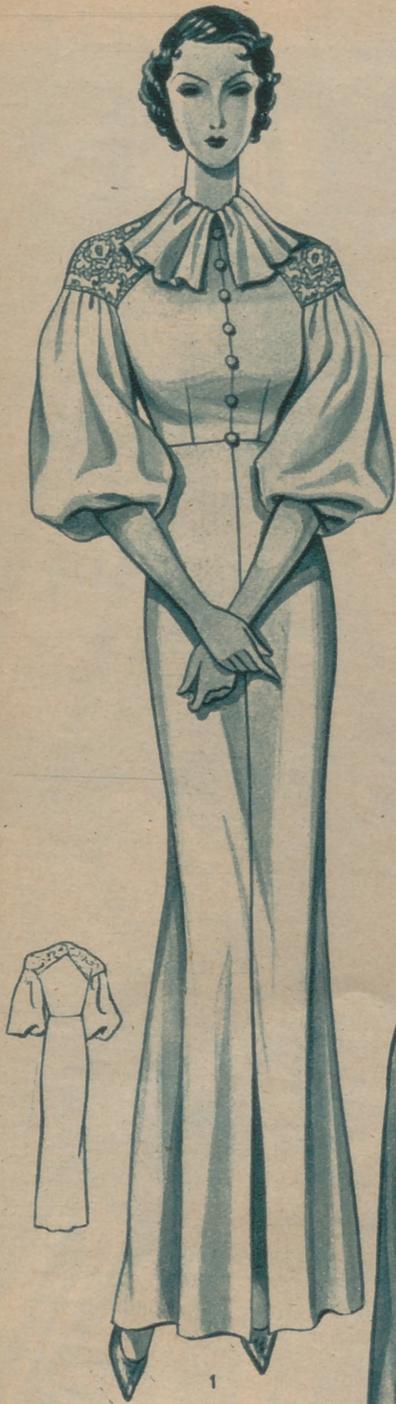
6. Bonito traje de lana azul marino, muy favorable su corte para personas no delgadas. Gran cuello de seda blanco, adornado de azul marino



1. Muy juvenil resulta este vestido estilo deporte, que no debe faltar en ningún ropero. Está confeccionado en lana canalé color verde reseda

2. Elegante traje de seda estampada, forma muy sencilla; cinturón de cuero y elegante adorno de seda blanca en la pechera y final de la manga





1

1. Elegante *deshabillé*, confeccionada en flamisol azul pálido, con un moderno canesú de encaje color ocre. El cuerpo es cerrado con una fila de botones de nácar



2

2. Moderno pijama, compuesto de tres piezas. El chalequito y pantalón, en *satin* azul fuerte, y la chaqueta, del mismo tejido, formando cuadros blancos. Un cordón de seda le bordea



3

3. Salto de cama o bata de mañana, en *crêpe-satin* negro, adornada por un gran cuello blanco, con motivos bordados. El cinturón es de cordón de seda blanco, rematado por borlas



4

4. Pijama muy juvenil, compuesto de blusita de flamisol blanca y pantalón de *crêpe-satin* color grosella, de forma amplia y cómoda



*Elegante  
y moderna  
lencería*



# Bonita "pull- over" para señora, a punta de media

**MATERIAL EMPLEADO:** 90 gramos de lana fina blanca, de Angora; agujas del número 3 y medio, y ganchillo de los números 3 y medio y 4 y medio.

**E**L pullover se trabaja en partes, empezando el delantero y la espalda por el borde inferior con 96 P., haciendo primeramente siete centímetros de elástico, o sea un P. al D., un P. al R. Una vez terminado éste, se encadenan los P. Luego se sigue con P. de *crochet* y con el ganchillo del número 4 y medio, metiendo éste en la primera v. en la última v. del elás-



## DIBUJOS Y MUESTRAS DE LABORES

A precios convencionales, ofrecemos a nuestras lectoras copias de las labores que aparecen en nuestras páginas, dibujadas o comenzadas, ya sean de bolillos, punto o bordado.

Dibujos para juegos de cama o mantelería, sencillos.....	1,00 Ptas.
Dibujos para los mismos, adornados.....	1,50 »
Marcas hasta tres centímetros.....	0,30 »
Marcas de tres a seis centímetros.....	0,50 »
Marcas de seis en adelante.....	0,75 »
Marcas para juegos de cama (sábana y almahoda) o mantelería (mantel y servilleta).....	0,80 »
Según tamaño.....	1,00 »
	1,25 »

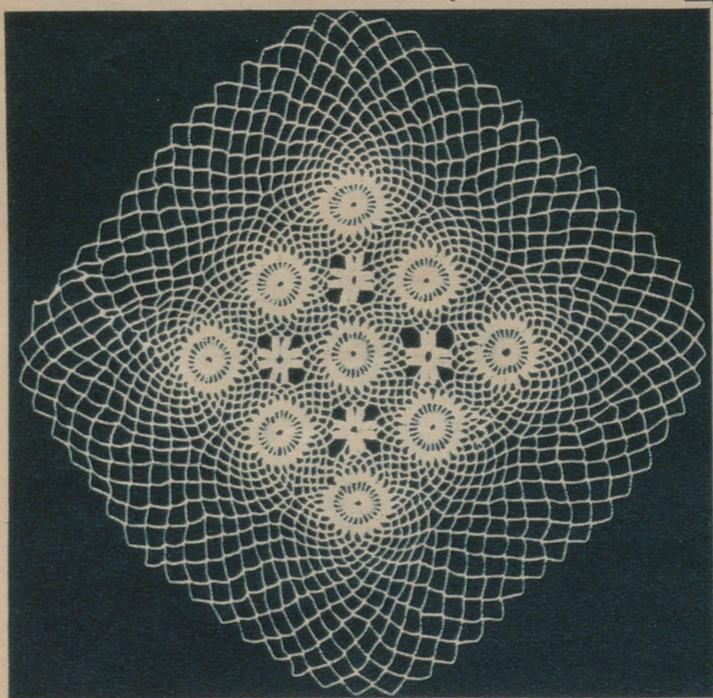
Las señoras suscriptoras de provincias han de enviar, además del importe de los dibujos, pesetas 0,35, para su certificado.

tico. La muestra es como sigue: 1.ª v.: un Pa., un P. de cad. y un Pa. (grupo) en un mismo punto, y un P. de ena., alternando. 2.ª y todas las siguientes v.: un grupo en el P. de ena. de la v. anterior y un P. de ena. en el P. de cad. de la v. anterior. Cuando se llegue a la sisa se encadenan los P. necesarios, y cuando se llegue al escote en el delantero y espalda se divide la labor y se termina cada hombro por separado. Las mangas se empiezan por el borde inferior con 66 P., haciendo primeramente tres centímetros de elástico, y encadenando después los P. Luego se sigue con la muestra de *crochet* antes explicada. Cuando se llegue a la bocamanga se menguan poco a poco los P. para darle la forma redonda de ésta. Ahora se hace el borde calado del escote. Para éste se dibuja la muestra encima de una tela de hilo fuerte, y se hace cada hojita y cada flor sueltas con el ganchillo del número 3 y medio. Cuando estén todas terminadas se hilvanan sobre la tela, cada una en el sitio donde enseñe el dibujo, y se unen por tiras de cad. Una vez terminada la labor, se suelta de la tela y se cose al borde del escote, de manera que la abertura venga en la espalda. Esta se cierra con una presilla y un botoncito de cristal.

EXPLICACIÓN DE ABREVIATURAS:

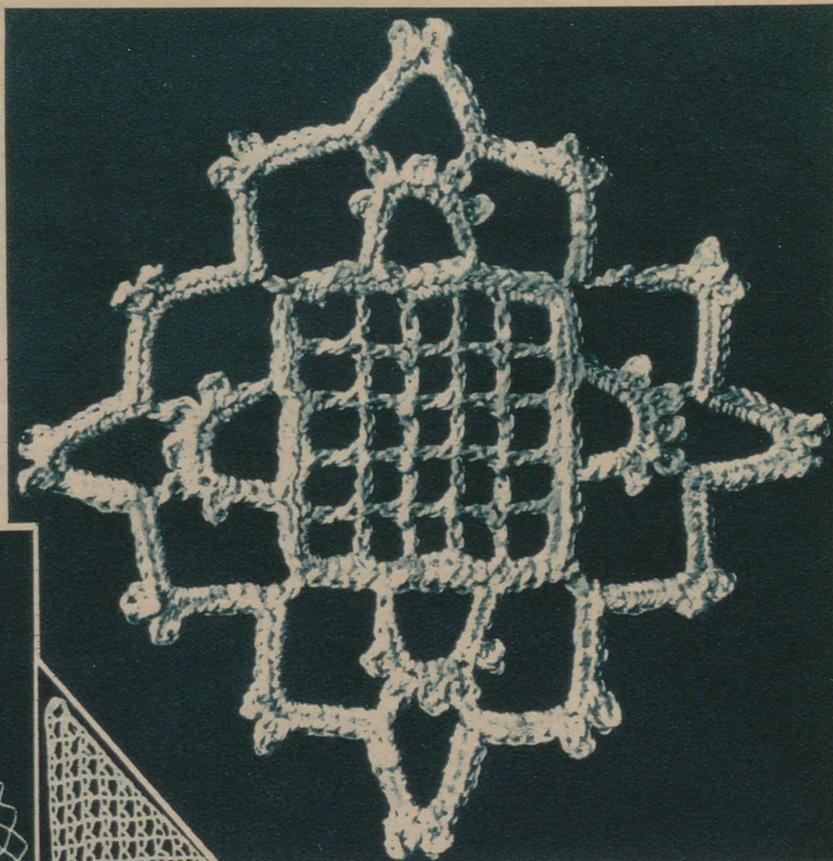
P., punto; D., derecho; R., revés; v., vuelta; Pa., palito; ena., enano; cad., cadeneta.

# La antigua labor de «crochet» vuelve a hacerse moderna

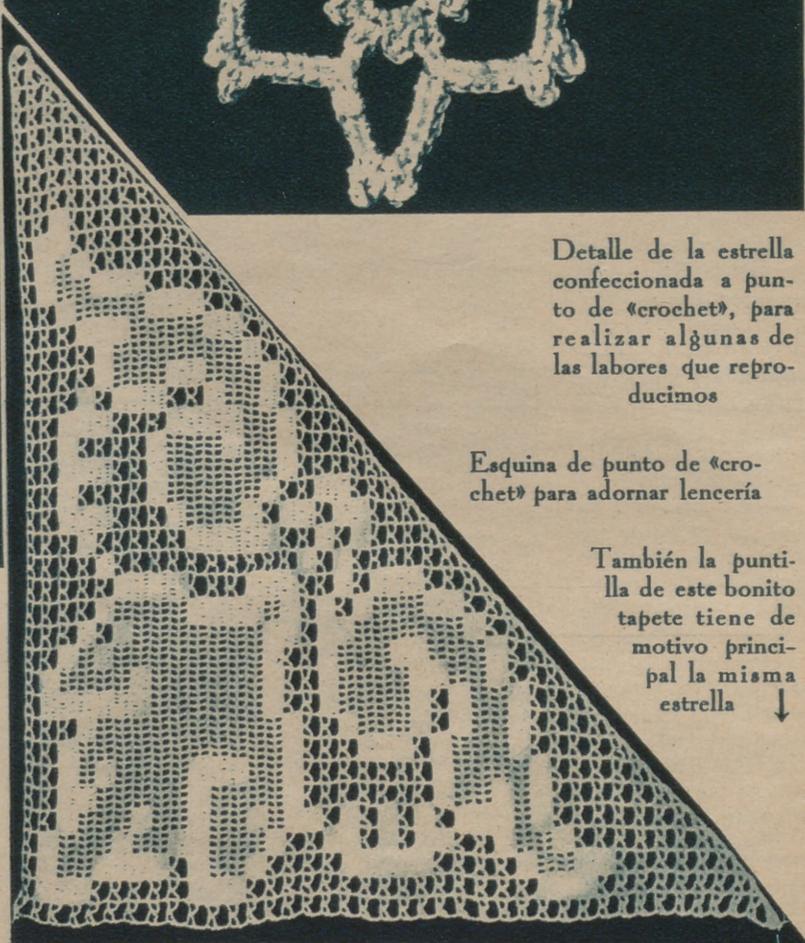


Elegante tapetito o fondo para florero, trabajado en hilo muy fino a punto de «crochet»

**L**A mujer, por muy deportista que sea, gusta también de dedicar algún rato a hacer labor; y como el *crochet* es la que más fácilmente se acomoda para llevar dentro del bolso, es, por el momento, una de las más apreciadas por la comodidad de poder llevar ésta al paseo, playa, etc., etc.

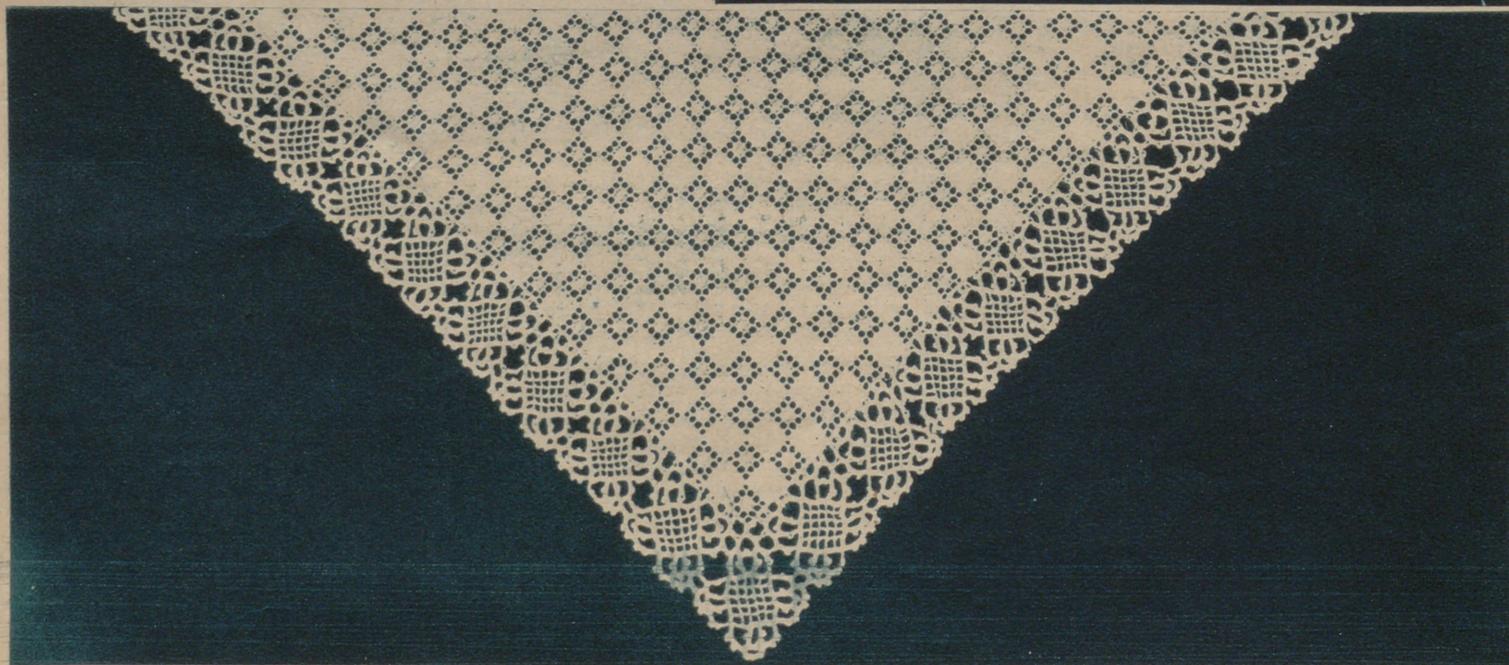


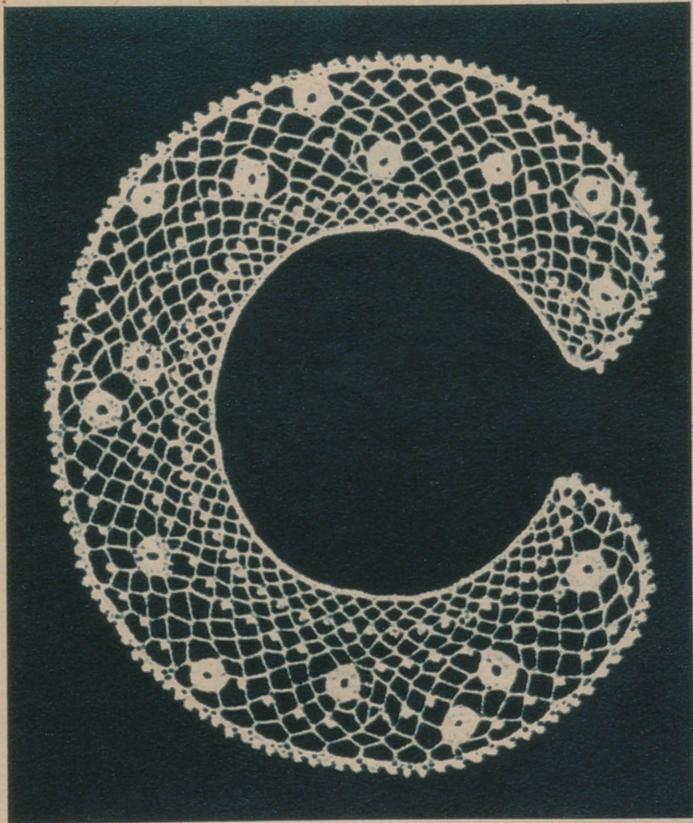
Detalle de la estrella confeccionada a punto de «crochet», para realizar algunas de las labores que reproducimos



Esquina de punto de «crochet» para adornar lencería

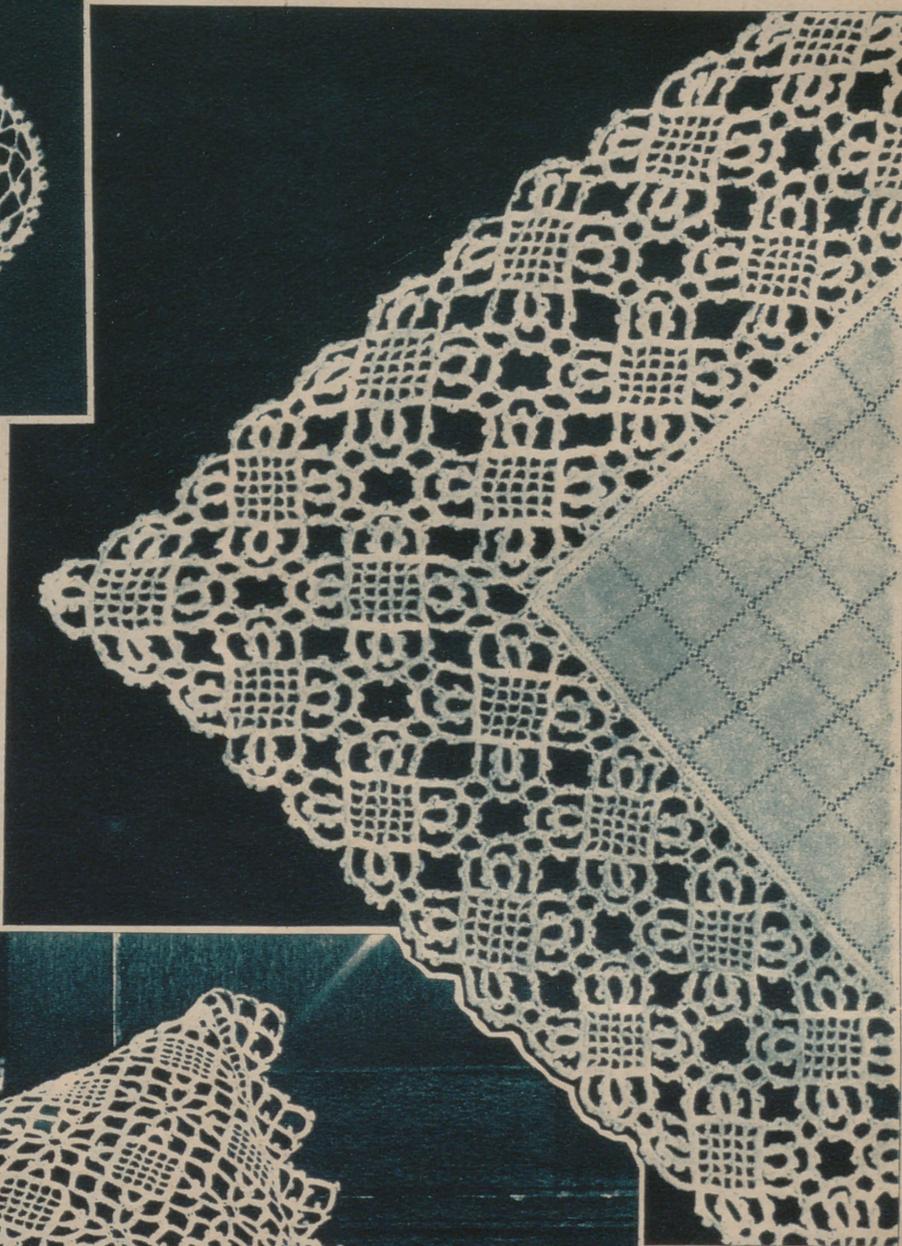
También la puntilla de este bonito tapete tiene de motivo principal la misma estrella ↓





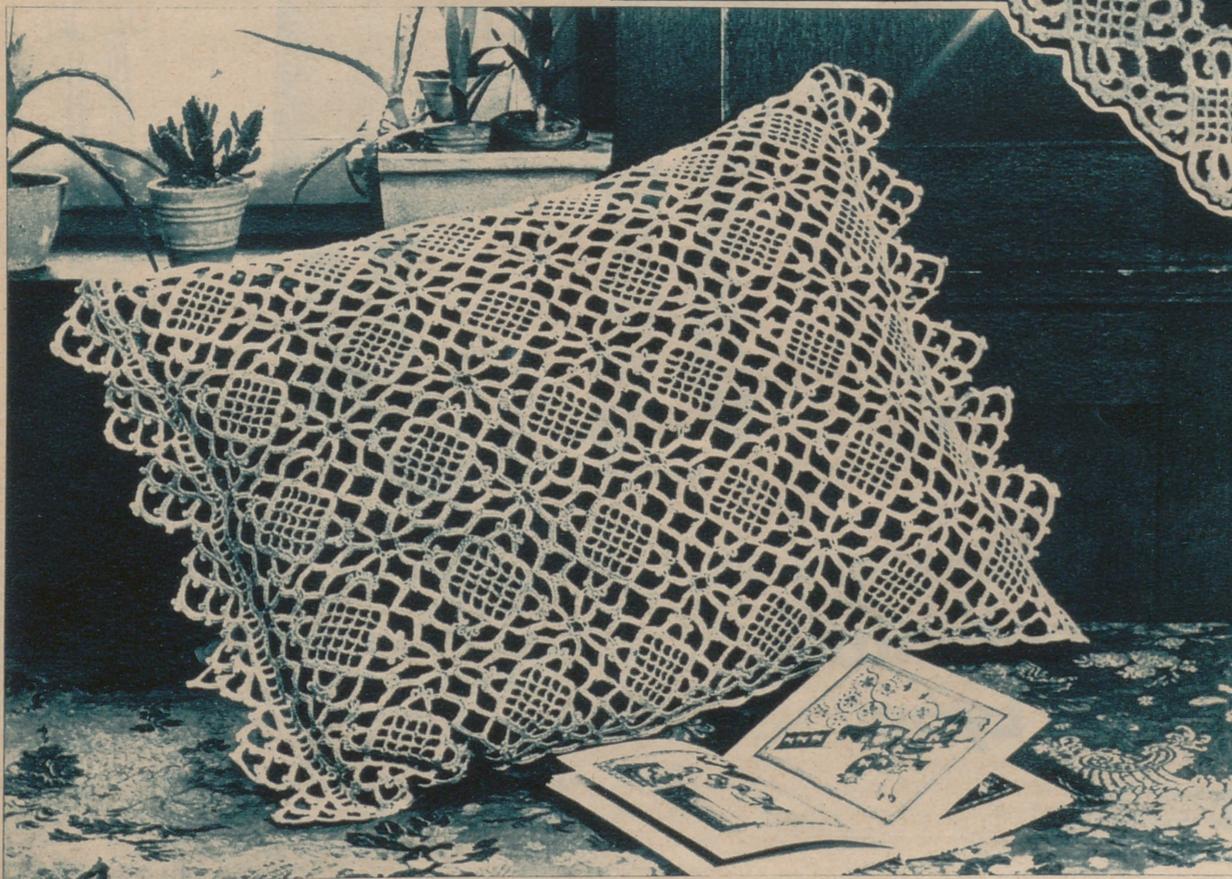
Cuello de encaje de Irlanda, para trabajar a punto de «crochet»

Bonito mantel, adornado con puntilla de punto de «crochet» en hilo gordo, motivo de estrella



Con una estrella como la que adjunto reproducimos, y que por su grabado podéis fácilmente copiar, ya que su confección es de lo más sencilla, podéis formar el encaje del mantelillo, tapete y bonito cojín que acompañamos, ya que esto sólo consiste en unir las estrellas en la forma artística y variada que los mismos grabados indican.

También es de resaltar el cuello de encaje de Irlanda que reproducimos, así como el bonito tapetito o fondo de florero y la esquina para adornar lencería; todo ello de tan fácil ejecución como de efecto práctico y elegante.



Original cojín, confeccionado con la misma estrella, forrado de seda verde y rematado a los lados por un piquillo formando ondas

Estos son los modelos correspondientes al sorteo mensual con que



Modelos confeccionados por  
**"Sederías de Lyon"**

**Necesitamos representantes en capitales de provincias y pueblos importantes**

457. Traje para señorita, en piqué estampado, ornado de detalles en el tono del dibujo

458. Abrigo de entretiempo, para señora, en lana fantasía verde, con cinturón del mismo tejido y botones y hebilla de pasta

459. Traje para señorita, en *tussor* de seda blanco, adornado de botones, pespuntos y cinturón en rojo

MEDIAS SELY, las de malla más perfecta, las de más alta calidad y más bajos precios. SEDERIAS DE LYON. Carrera de San Jerónimo, 30

on que MODA PRACTICA obsequia a sus lectoras y suscriptoras



### Modelos confeccionados por "LA HORRA"



- 463. Gorrita de fieltro marrón, con una hebilla fantasía en metal
- 464. Sombrerito de niña, en fieltro color beige, ornado de cinta de gros grain y pasadas de seda marrón
- 465. Sombrerito forma muy sport, de fieltro verde obscuro
- 466. Sombrero de terciopelo negro, adornado de una fantasía de pluma
- 467. Sombrero de muy nueva forma, en fieltro negro, adornado de una hebilla de metal



VALIOSOS Y UTILES REGALOS  
DE

**Moda Práctica**

A SUS LECTORAS Y SUSCRIPTORAS

# Moda Práctica,

que ansía corresponder al inmenso favor del público y al progresivo aumento de su circulación,

**REGALARÁ**

cada mes:

**6 vestidos,** modelos para MODA PRACTICA, confeccionados por SEDERIAS de LYON.

**10 sombreros,** modelos para MODA PRACTICA, confeccionados por LA HORRA.

Es decir, que cada mes regalará por sorteo

**16 selectos regalos.**

#### **BASES DEL SORTEO:**

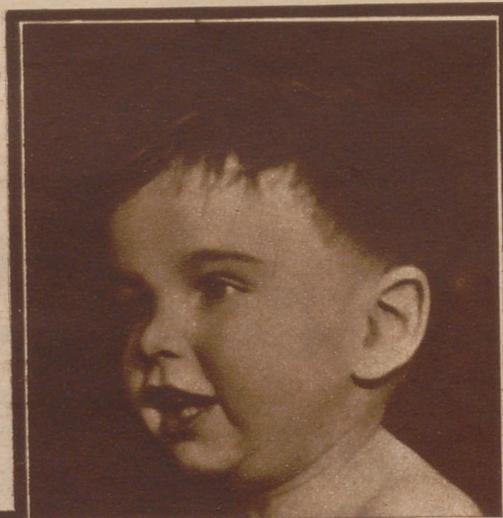
Todas las Revistas correspondientes al 20 de cada mes llevarán un cupón recortable en la última página interior, con un número impreso automáticamente dentro de un recuadro, y en la Revista correspondiente al día 5 de cada mes vendrá la lista con los números premiados, por lo cual cada suscriptora podrá ella misma comprobar si su número está premiado, y entonces, sólo bastará la presentación de dicho cupón en nuestra Dirección para que le sea entregado el premio. A las señoras suscriptoras de provincias se les enviarán los premios correspondientes libres de toda clase de gastos de envío. El sorteo se verificará ante la directora de MODA PRACTICA, con toda clase de formalidades. Los modelos de vestidos y sombreros serán expuestos en nuestro Salón y reseñados en MODA PRACTICA, sin variación alguna de talla. Como la lista de los cupones premiados será publicada, como anteriormente hemos mencionado, el día 5 de cada mes, los regalos podrán recogerse hasta el día 25 del mismo mes. Pasado este plazo, MODA PRACTICA no tiene obligación de entregar el regalo.

## Lista de los números premiados, correspondientes a nuestro sorteo del pasado mes de Septiembre

*Ante la presencia de nuestra Directora, con asistencia de la Secretaria y del señor Administrador, se ha verificado el sorteo de los regalos con que MODA PRACTICA obsequia a sus lectoras y suscriptoras, correspondiendo éstos a los números siguientes:*

El número 441 (vestido) correspondió al núm.	432	El número 449 (sombrero) correspondió al núm.	28.688
„ 442 (vestido) „ „	4.790	„ 450 (sombrero) „ „	7.571
„ 443 (vestido) „ „	35.012	„ 451 (sombrero) „ „	321
„ 444 (vestido) „ „	74	„ 452 (sombrero) „ „	4.684
„ 445 (vestido) „ „	2.542	„ 453 (sombrero) „ „	27.765
„ 446 (vestido) „ „	50.729	„ 454 (sombrero) „ „	1.432
„ 447 (sombrero) „ „	602	„ 455 (sombrero) „ „	678
„ 448 (sombrero) „ „	35.720	„ 456 (sombrero) „ „	49.753

Las suscriptoras o lectoras que resulten agraciadas con alguno de estos números deberán enviar el cupón con el número premiado, que se encuentra en la parte superior de la derecha de la cubierta interior de MODA PRACTICA, a la Administración de esta Revista, hasta el día 20 del presente mes inclusive. Pasado este día caducan todos los derechos, y MODA PRACTICA no tendrá obligación de entregar el regalo.



### CALIDAD CONSTANTE

Gracias a los especiales cuidados que se observan en su preparación y en un Laboratorio modelo, la FOSFATINA presenta una regularidad absoluta en su composición. Su calidad y sus virtudes nutritivas y fortificantes son invariables. Así queda justificada la reputación de esta gran marca de fama mundial.

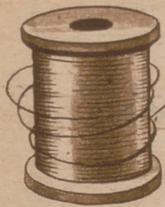
**SOLO HAY UNA FOSFATINA (marca registrada)**

LA

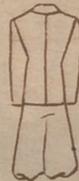
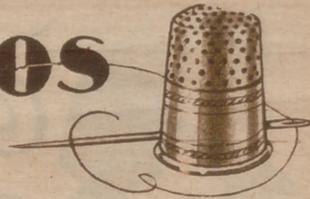
# FOSFATINA FALIERES

LA PRIMERA HARINA DEL NIÑO

Para recibir gratuitamente un bote-muestra escribir a D<sup>to</sup> C. Apartado de Correos, 632 - Barcelona



# patrones económicos



**NOTA.**—Nos complacemos en comunicar a nuestras amables suscriptoras que estos patrones valen a **PESETAS 0,25** cada uno, debiendo, para solicitarlos, recortar y remitir el cupón que va al pie, debidamente lleno con las indicaciones en el mismo anotadas. Las señoras suscriptoras de provincias es indispensable remitan, además de los veinticinco céntimos, pesetas 0,35 para hacer su envío certificado. Estos patro-

nes están cortados en la talla 44.—Todos los demás modelos de la revista son al precio según tarifa.  
**OTRA.**—Han quedado eliminados de la venta, por haber transcurrido los noventa días de su publicación, los patrones números 491 al 495, ambos inclusive. Horas de oficina para recoger los patrones: de diez a una y de tres y media a siete y media.



## Cupón para Patrones Económicos de **Moda Práctica**

Doña .....

domiciliada en .....

calle de .....

provincia de .....

solicita los patrones N.º

y para ello se envía pts. 0,25 para cada uno.

Si la suscriptora es de provincias, puede enviar su importe en sellos de correo, y además pesetas 0,35 para su envío certificado. Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente los patrones, presentando este cupón, debidamente lleno, y pagando su importe en efectivo.

## MANIQUIES

MANIQUI DE ENSEÑANZA (mitad de medidas) ... 16,00 pts.  
MANIQUI A MEDIDA ... 75,00 pts.  
MANIQUI hasta 100 cm. de contorno de pecho ... 30,00 pts.  
De 100 cm. de contorno en adelante, 5 pts. por cada 10 cm. más.  
Embalaje de un maniquí ... 5,00 pts.  
Los portes a cargo del comprador.  
Envíese la medida de contorno de pecho para enviar la talla más aproximada

521. Traje de chaqueta, compuesto de falda azul marino y chaqueta de lana gris, cerrada en el talle por dos botones gemelos.

522. Traje para niña de ocho a diez años, de lanita color granate. Unos respuntes hacen el efecto de cuello.

523. Batín para caballero, en género de los Pirineos color marrón, con cuello, bolsillos y detalles en color avellana.

524. Traje para niño de ocho a diez años, en gabardina de lana color marrón, con pantalón bombacho y chaqueta semientallada, con bolsillos de parche.

525. Traje para señorita, de fina lanita color granate. El delantero es rematado por dos tiras formando lazada.



# Equipo completo de lencería para señora

Para solicitar esta Carpeta de Patrones que contiene los cinco modelos que insertamos en la presente página, no es necesario más que abonar su importe de

**Ptas. 3,00**

Las suscriptoras de provincias pueden enviar su importe en sellos de Correo, y además ptas. 0,35 para su envío certificado.

Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente estos patrones, presentando su correspondiente cupón y pagando su importe en efectivo.

## CUPÓN PARA SOLICITAR LA CARPETA

Doña .....  
 domiciliada en .....  
 calle de .....  
 provincia de .....  
 solicita una Carpeta

## SERVICIO DE PATRONES A MEDIDA

Este cupón es completamente indispensable para solicitar el patrón de medida de cualquiera de los modelos que publicamos, el cual debe de ser presentado en nuestra Dirección, Marqués de Cubas, 5, debidamente lleno con las indicaciones en él anotadas.

Día ..... de ..... 193..... (A)  
 Página ..... Figura .....  
 D. ....

MEDIDAS	CENTIMETROS
Cuello .....	.....
Hombro .....	.....
Contorno de pecho .....	.....
Cintura .....	.....
Contorno de cadera .....	.....
Talle por delante, tomado desde el hombro a la cintura .....	.....
Largo de debajo del brazo a la cintura .....	.....
Talle por detrás, tomado desde el cuello a la cintura .....	.....
Ancho de espalda, de hombro a hombro .....	.....
Largo de manga, doblado el brazo, tomado por el codo .....	.....
Largo total de la prenda .....	.....
Largo de la falda, tomado por delante .....	.....
Largo de la falda, tomado por detrás .....	.....
Largo de la falda, tomado por la cadera .....	.....

(Plazo mínimo de entrega, ocho días)

### OBSERVACIONES

(A) El día del figurín que corresponde al modelo elegido

Las señoras suscriptoras de provincias deben enviar, además del importe del patrón, cuya tarifa insertamos separadamente, pesetas 0,35 para su certificado.

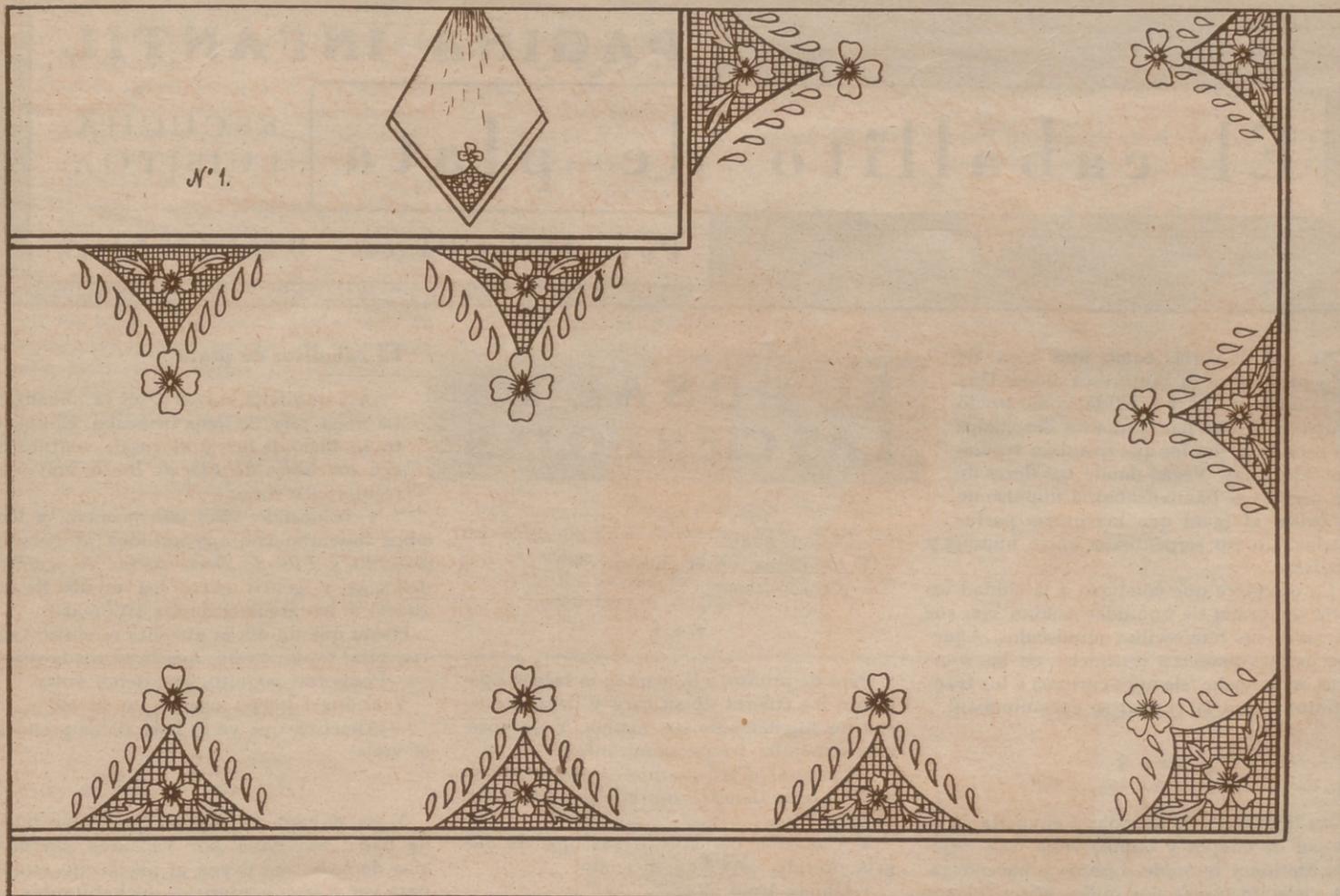
De todos los modelos que insertamos en la Revista podemos servir a nuestras suscriptoras patrones cortados sobre medida, a los precios de la tarifa adjunta, debiendo para su envío remitir, además del importe, las medidas anotadas en el cupón de medidas

## PRECIOS DE PATRONES A MEDIDA

Patrones	Ptas.
de abrigo .....	5,00
» de traje .....	5,00
» de traje de noche .....	7,00
» de traje de novia .....	8,00
» de falda .....	2,50
» de falda-pantalón .....	4,00
» de blusón .....	2,50
» de bata .....	4,00
» de chaquetas .....	3,00
» de chaquetas tres cuartos .....	5,00
» de combinación .....	4,00
» de camisa de noche .....	4,00
» de camisa de día o braga .....	2,00
» de pijama .....	5,00
» de traje de sierra o «sport» .....	8,00
» de mangas o cuellos .....	1,50
» de pijama caballero .....	6,00
» de camisa caballero .....	3,00
» de calzoncillo caballero .....	2,50
» de pijama niño y niña .....	3,00
» de trajes niña (hasta 10 años) .....	2,00
» de trajes niña (hasta 14 años) .....	4,00
» de trajes niño (hasta 10 años) .....	3,00
» de trajes niño (hasta 14 años) .....	5,00
» de ropa interior para niños (cada prenda) .....	1,50

NOTA.—En los patrones urgentes o con determinada fecha se aumenta el 50 por 100 sobre los precios anteriormente señalados.

Los modelos de nuestras páginas de Cine, presentados por la METRO-GOLDWYN-MAYER, también pueden ser cortados sus patrones a medida con el aumento solamente del 50 por 100 sobre los precios de la adjunta tarifa.



# Lençerias.



1. Manteleria de comida, bordada a realce, con aplicaciones *fil-tiré*. Precio de su dibujo: Pesetas 2

2. Manteleria de té, estilo lagarterano, bordada en los tonos marino, rojo y amarillo. Precio de su dibujo. Pesetas 2

Marcas para juegos de cama o manteleria. En dos tamaños: Pesetas 1. En tres tamaños: Pesetas 1,25

# El caballito de plata

ESCUCHA,  
LUISITO...

Por JOSEFINA BOLINAGA

EL sol se abría, como una rosa de oro, sobre la pintoresca aldea. Una aldea fresca y mullida, como prado primaveral. Allí había montes coronados de espliegos, por los que trotaban traviesas cabritillas. Vegas donde las flores de los cerezos se bamboleaban a impulso de la brisa, al igual que mariposas perfumadas. Un río serpenteaba entre huertas y praderas.

La carretera que conducía a la ciudad estaba sembrada de humildes casitas, con sus parras y sus huertecillos minúsculos. Aquellas casitas parecían centinelas en las sombras de la noche, siempre curiosas a los transeúntes que a la ciudad se encaminaban.

\*\*\*

En la casita más alejada, y envuelta en el frescor de chopos y olmos, vivía una viejecita tímida y humilde. Limpia y hacendosa. La viejecita poseía dos ojillos grises, plenos de bondad. Una corona de blancos cabellos, una barbilla temblona, una boca destilando miel y un corazón tan blando como la cera.

La viejecita era la más pobre del lugar; pero a su lado tenía un tesoro. Su nieta, *Coralillo*. Una niña con los ojos color de violeta. El pelo, un amasijo de oro. El cuerpo, menudo y gordezuelo, y la voz, un nido de trinos.

*Coralillo* brincaba y reía, alegrando con su vocecita de ángel la humilde casita.

Sus bracitos de raso se arrollaban al flaco cuello de la abuelita, señá Pepa, diciéndole, mimosa:

—Te quiero mucho, abuelita.

Y la viejecita temblaba de emoción, y en sus grises ojillos también temblaban dos lágrimas de felicidad.

\*\*\*

¡Qué alegre era el pequeño huertecillo! En él revoloteaban los pájaros, sacudían sus alas las mariposas y encendían de noche sus linternas los gusanitos de luz.

En el huerto había pimientos y patatas. Frescas lechugas y habas todas perfume. Ricas hortalizas, que la abuela Pepa llevaba al mercado para, con el dinero que sacaba, comprar vestidos y zapatitos a *Coralillo*.

Y en el huerto no había flores. Tan sólo vivía en él un rosal. Un rosal de rosas purpúreas y aterciopeladas. Un rosal que todos los años regalaba cien rosas. Cien rosas justitas.

*Coralillo* adoraba al rosal. Le besaba con ternura. Le regalaba agua fresquita, y a cada una de las rosas le llamaba con nombre distinto.

—Tú eres Mariposa. Tú, Golondrina. Tú, Rubí.

Charlaba *Coralillo* con el rosal, y las rosas inclinaban sus cabezas, queriendo besar a la niña. Mientras, la abuelita Pepa iba camino del mercado. El perro *Rabón* decía:

## EL ROSAL DE LAS CIEN HOJAS

—¡Guau, guau!  
Y las ranas, en el charco:  
—¡Croac, croac!

\*\*\*

Pero de pronto, a la nena se la fueron apagando los colores de su cara y desaparecieron los hoyuelos de sus manos. Y su vocecita semejaba trinos agonizantes:

—¡Lucero! ¡Cordera mía! ¡Corazón de tu abuela! ¿Qué tienes?—murmuraba, temerosa, la señá Pepa.

Y *Coralillo*, borrachitos sus ojos de alegría, miraba al Cielo, diciendo:

—Quiero irme allá.

Y un día... Un día, cuando la abuelita regresaba del mercado, halló a su *Coralillo* recostadita, como un rebujo de seda, al pie del rosal.

\*\*\*

Ya no iba la abuela al mercado. ¿Para qué? Ya no tenía que comprar zapatitos para los pies de raso de *Coralillo*. La nena había volado al Cielo.

Lloraba la abuela, secos ya sus ojos. ¡Tanta agua había brotado de ellos!... No revoloteaban en el huerto los pajarillos revoltosos, ni las mariposas con cuernecillos de oro. En el huerto vivían tan sólo ortigas y malas hierbas.

Pues el rosal de las cien rosas se puso tan triste, tanto, que no volvió a florecer.

\*\*\*

Una mañanita, toda luz y toda sol, bajó la abuelita al huerto, y, como siempre, llorando, llorando, fué a besar el rosal sin rosas que era el amor de su nietecita.

Pero ante el rosal quedó muda de alegría. Se le quebraron las piernas de felicidad.

Allí, arrebujadita como otro ovillo de seda; allí, en el tronco del rosal, había una niña. Tan chiquitina, que cabía en el cáliz de una flor. Terciopelo en los ojos. Seda en el cuerpo.

La nena tendió sus bracitos de nácar a la señá Pepa, mientras ésta, zarandeada por emoción inmensa, la apretaba contra su corazón.

Entonces vió un papelillo que colgaba del vestido de gasa. En él decían así:

—No llores más, abuela. Te regalo otra nieta. Ese encanto de criatura que se llama *Flor de Brezo*. Cuidala y hazla feliz. Si algún día quieren arrebatársela esa felicidad, yo bajaré a la tierra y tornará conmigo a las nubes.

## El caballito de plata

¡Ay, qué feliz volvió a ser la abuelita! La nena reía, la nena brincaba. El huerto se llenó de luz, y el rosal, venturoso con los besos de *Flor de Brezo*, volvió a regalar cien rosas.

Y brincando vino una primera, y los lobos llamaron con sus aullidos al helado invierno, y *Flor de Brezo* se fué espigando deliciosa y gentil entre los mimos de la abuela y los arrullos de las palomas.

Hasta que un día la abuelita se sintió tan viejecita, tanto, tanto, que la tierra la dijo:

—Pesas tan poquito, que debes volar.

Y el ángel bueno susurró en su oído:

—¡Abuelita, que ya es hora de emprender el viaje!

\*\*\*

Y yo, el hada Berenjéna, que, como buena hada, navegaba por los aires con mis alas de seda, me llegué al pueblecito aquél para ver si eran venturosos sus habitantes, y la abuelita viejecita me dijo, entre burbujas de emoción:

—¡Hada, buen hada! Voy a morir. ¿Qué será de mi *Flor de Brezo* sin mis mimos y cariño? Llévala contigo, buen hada. Protégela. Ya ves que toda ella parece un capullo primaveral. Es linda y buena. Gentil e inteligente. Te la entrego, hada buena, palpitante de amor. Hazla feliz; de lo contrario, vendrá a arrebatársela el caballito de plata.

Estas últimas palabras se escaparon de los labios de la viejecita como ráfagas de suspiros.

Yo abracé intensamente a *Flor de Brezo* y la dije:

—Ven, niña adorada, conmigo. Mi palacio será tu mansión. Bordené diademas de perlas para tu frente y collares de turquesas para tu garganta. Ven, querida mía. El hada Berenjéna será tu madre.

\*\*\*

He aquí la historia de mi ahijada *Flor de Brezo*. Conmigo ha vivido, y procuré hacerla feliz. Espero que vosotros recabaréis mi obra. Si el amor llamó a las puertas de esta inocente niña, hagámosla feliz. Acércate, Príncipe Azul, y que tus labios borden en su frente promesa de hacerla dichosa. Retrocede, *Duende Negro*, y deja paso franco al caballero elegido. De lo contrario, *Flor de Brezo* dormirá esta noche entre las nubes.

—¡Jamás!—vociferó el *Duende*—. Me pertenece como esposa.

—Yo sabré hacerte feliz—susurró el Príncipe Azul con una nueva luz en sus ojos.

—¡Guerra y guerra!—bramó el *Duende*.

—¡Pues a la guerra!—confirmó el Príncipe Azul blandiendo su espada.

—No, no—gimió *Flor de Brezo* envuelta en nubes de espanto—. No quiero guerra. No quiero sangre. Sabré sacrificarme.

Y esto diciendo, adelantóse con paso titubeante, llena de palideces, hacia el *Duende Negro*.

Todo el monte se conmovió. Sentían galopar a los corazones, y todos eran presa de tremenda emoción.

Un agudo silbido atravesó el aire. Las flores se vistieron de púrpura. Orquestas invisibles desgranaban trágicas melodías. Graznaron los cuervos. Se escuchó un terrible chocar de espadas, y de entre las nubes se descolgó algo. Un algo impreciso, que luego tomó forma. Era un caballo. Un caballo alado que dibujaba caprichosos círculos en el aire. Poco a poco aterrizaba, entre las exclamaciones de admiración de todos.

En los ojos relumbraban dos rubíes. El cuerpo, cubierto con escamas de plata. Las crines, madejas de perlas. La cola, serpentinadas de oro.

Su voz potente era de timbre cadencioso, diciendo:

—*Flor de Brezo*. Mi niña adorada. No repique tu corazón con las campanillas del dolor. Un día dije que si no te hacían feliz volverías conmigo a las nubes, y ese día ha llegado. No llores, *Flor de Brezo*. Que voy a salvarte.

Y con ruidos de trompetas y tambores

llegó a tierra. Mimosamente dobló su cuerpo, diciendo a *Flor de Brezo*:

—Sube, amada niña. Las estrellas te esperan.

Luego, con terrible voz:

—*Duende Negro*: no te olvides del caballito de plata.

\* \* \*

Volaban, volaban, mientras *Flor de Brezo* batía palmas.

La enorme multitud, absorta y muda de asombro, gritó, al fin:

—¡Bien por el caballito de plata.

El hada Berengena sollozaba. El *Duende Negro* se arrancaba los pelos, lleno de rabia.

—¡Por la merluza a la vinagreta—rugía—, que me ha jugado buena partida ese caballito!

El caballero del Dragón se retorció de alegría.

—Compadre *Duende Negro*—dijo burlón—: no todo han de ser triunfos. ¡Y decías que ese caballito era tu gran amigo!

—¡Por las ostras en su concha, no me irrites más!—bramó el *Duende*.

El gigante Dormilón comía sin descanso. En cuanto a Rosita y Juanín, bajaban el sendero del monte, tristes y cabizbajos.

—¡Quién fuese *Flor de Brezo*!—susurró Rosita.

—¡Y qué guapo es el caballito de plata!—replicó Juanín—. ¡Ay, hermanita, ya no le volveremos a ver!

*Leandro* dijo de mal humor:

—Después de ver a ese caballito con alas, la verdad es que no me han hecho ningún regalo con hacerme burro.

Los cisnes les saludaron:

—Vayan con buena suerte los niños guapos.

Una golondrina les dijo al oído:

—Por allá, por aquel lucerito que brilla como mil luceros, encontraréis al caballito de plata...

Anochecía.

Las flores iban a dormir.

En el próximo número:

ENCUENTRO  
CON EL CABALLITO DE PLATA

### Crema de pan con tapioca

En primer término, procederemos a tostar el pan, previamente mojado en leche. Puede emplearse, si lo hay sobrante del día anterior, en una cantidad equivalente a un panecillo.

Luego doraremos un poco de manteca de cerdo, rehogando en ella media cebolla picada, y antes de que empiece a dorarse agregaremos el pan partido, si no lo estuviera, añadiéndole cinco o seis cacillos de caldo de puchero bien concentrado.

Después que haya cocido durante diez minutos, lo pasaremos por un tamiz de tela metálica, colocándole sobre un perol o cacerola para recoger bien el puré.

Puesto nuevamente al fuego para que cueza, y sin dejar de moverlo con un batidor, lo aclararemos, si estuviese muy espeso, con más caldo o leche, sazónándolo con la sal necesaria. Al romper el hervor añadiremos la tapioca en pequeña cantidad y en forma de lluvia, y lo dejaremos cocer durante unos minutos, lentamente.

Unos minutos antes de servirlo, y estando el puré retirado del fuego, se le añadirán dos yemas de huevo, batidas en unas cucharadas de leche, incorporándole al mismo tiempo un poco de manteca de vaca.

Esta sopa de crema resulta deliciosa.

### Coles y lomo

La col, después de bien limpia de hojas verdes, partida en cuatro trozos, se hierve en agua ligeramente sazonada con sal y pimienta. Después de cocida se parte en trozos que recuerden, por su tamaño, las coles de Bruselas (para éstas también sirve este guiso).

Partido medio kilo de lomo en tajadas pequeñas y cien gramos de tocino en la misma forma, se ponen a freír ambas cosas en cuatro cucharadas de aceite. Antes de que se fría la carne del todo, echar tres cebollas pequeñas, partidas en rodajas, y cuando se doren, una copa de vino tinto.

Al estar la carne blanda, agregarle la col, y a los diez minutos de estar todo a la lumbre, sin que llegue a hervir, puede servirse el plato.



## Recetas de Cocina

### Congrio a lo marsellés

En la sartén, en cuatro cucharadas de aceite de buena calidad, se fríen ligeramente una cebolla pequeña, picada, y tres tomates pequeños, mondados y en trozos, sazónándolos con sal, unas hebras de azafrán y una pizca de pimienta en polvo.

El congrio (tres cuartos de kilo), partido en rodajas, se unta con aceite crudo, espolvoreándolo con sal y pimienta, y después, verter sobre él unas gotas de zumo de limón, cociéndolo al

horno, dejándolo para que cuando le falte un poco para estar añadiéndole el frito que hicimos anteriormente, más una taza de caldo del puchero, bien concentrado, dejándolo en el horno para que acabe de cocerse. Cuando lo esté por completo le colocaremos en una fuente, la cual se adorna con rebanadas de pan frito, entre las que se ponen ramitas de perejil. El pan puede frotarse, después de frito, con ajo; pero muy ligeramente.

### Tarta usual

En una cacerola con fuego no vivo derretir cincuenta gramos de manteca de vaca; cuando lo esté, mezclarle cien gramos de harina, poco a poco, en cucharadas, alternando con cucharadas de azúcar, hasta poner la mitad de 150 gramos y toda la harina.

Lo anterior debe hacerse en caliente, pero no a la lumbre; las ralladuras de la mitad de la corteza de un limón se añadirán a la mezcla cuando esté ya bien hecha. Aparte se batirán las yemas de tres huevos con el restante azúcar, añadiendo una cucharada de un buen jarabe de naranja.

Es llegado el momento de unir intimamente las dos mezclas que por separado se hicieron, valiéndonos para facilitar aquella de las claras batidas a punto de merengue, que también incorporaremos a la amalgama total.

Colocando el molde, en el que habremos puesto esta última en el horno, no muy fuerte, en una hora quedará hecha la tarta, que aunque de todos modos está buena, es mejor servirla fría.

BECHAMELA

(Recetas tomadas de *La Perfecta Cocinera*.)

# paginas de Colaboración

EN un patio alegre, acogedor, y muy envuelto en el perfume de esas diletas flores de los patios andaluces, que con sus múltiples colores saltan a la vista graciosas y juguetonas, Pilar y Lolina charlan, comentando entre ambas lo sucedido durante el año de ausencia de Lolina.

Pilar es una chiquilla de diez y ocho años, bulliciosa y alocada, pero sencillamente ingenua. No tiene una belleza exagerada, pero sí es atractiva.

—Piluca, veo que me hablas mucho de tus amigas, de nuestra familia, de todo cuanto te rodea; pero, ¿por qué no me dices algo de ti? Dime.

¿Qué tal es ese Romeo de tu cuento ilusorio? ¿No me decías en tus cartas que estabas muy contenta con no sé qué aventura de amor?

Fué tan brusca la pregunta, que Pilar imprimió a su carita la sonrisa más alegre, para ocultar tras ella un inoportuno azoramiento. Pues, dicho sea de paso, Lolina le llevaba cinco años de experiencia. No se parece en nada a su prima Piluca, puesto que es más bien seria, algunas veces de una seriedad impasible, que le da cierto aire de mujer interesante. Rubia, los ojos de topacio y el andar voluptuoso, hace que Pilar le diga guasona:

—Niña, pareces una protagonista de película francesa.

Al principio, Lolina, delante de César, se encontraba turbada, y a menudo, con cariño y deseo de ser comprendida, le decía a Pilar:

—Oye, Piluca, cuando venga tu novio, no me llames. ¿No ves que apenas le conozco? ¿Qué falta hago yo entre vosotros? Interrumpo lastimosamente vuestra conversación.

—¿Tú qué vas a interrumpir? ¿Qué es eso?—decía Pilar—. Tú siempre tienes que venir con nosotros. ¡Pues no faltaba más! ¿A qué has venido a Sevilla? A encerrarte en casa, ¿no?

Así las cosas, una tarde no salieron, como era de costumbre.

Están en el patio de Pilar; en ese patio tan andaluz, que tiene el suelo cuajadito de piedrecitas menudísimas, que forman distintos dibujos.

Lolina, con un trivial pretexto, se retira, para dejar solos a la enamorada pareja.

—Piluca: esta tarde estás muy... guapa—dijo él, mientras, alzando un silloncito de mimbre, lo acercaba al de Pilar.

—¿Tanto como mi prima?

Gachona miraba a César.

—Me parece que no. Eres terrible. No se te ocurre decirme nada de lo que te haya parecido mi prima Lolina. ¿Verdad que es tal como te la pintaba? ¿Más fea? ¿Más bonita?

—Ni más fea, ni más bonita. No seas ingenua, Piluca. Tu prima me parece una mujer... Una mujer... interesante.

El novio de Pilar adoptó un gesto zalamero, la miró intensamente, y como punto final...

—Pequeña, no te preocupes tanto de tu prima. Tú dices que es bonita; pues lo será, si tú te empeñas. Pero yo, ¿a quién quiero? ¿No es a ti?...

## PILUCA

Primero fué una mirada. Después, una palabra. Más tarde...

Ella tiene un temperamento sensible, y cualquier cosa le preocupa. El día que sus ojos tropezaron con los de él se preguntaba complacida: «¿Le habré gustado al novio de mi prima?» Este pensamiento se adueñó tanto de su alma de mujer un poco coqueta, que hacía que sus ojos, sin ella querer, buscasen con frecuencia los de César, o más bien, los del novio de la ingenua Piluca.

El muchacho, tal vez sin querer, tal vez queriendo, alentaba aquel flirteo sin importancia.

Pilar dió media vuelta ante el espejo. Buscó la barrita de carmín y la pasó sobre sus labios.

Después, desde el patio, y con la cara asomada a la reja de la ventana que da a un gabinetito mono y de elegancia lineal, miró a hurtadillas el interior.

No fué espontáneo; pero ahora se le ocurre hacer una travesura de chiquilla loca, que tanto le caracteriza: un porrazo, un chillido, algo que interrumpa de pronto.

Ajenos de que Pilar los está viendo, Lolina intenta arrancar al piano de su prima un tango de moda. A veces, sus manos, buscando los compases más difíciles, se quedan suspensas en el aire y un poco mimosas. César se acercó en silencio. Lolina debió sentir sus pasos; volvió el rostro y clavó sus ojos brillantes en las hondas pupilas del muchacho.

—¿No te gustan los tangos?—dijo ella con discreta coquetería.

—Mucho. Son bonitos.

César hablaba seguro de sí mismo; pero pretencioso.

—¿Sí? Pues no lo parece. Pensaba que te gustaría más otra clase de música. Por ejemplo, la clásica...

Y guiñando los ojos con malicia, le lanzó a destiempo:

—¿Como eres tan formal!

César comprendió que Lolina, en bandeja, le brindaba la ocasión.

—A mí me gustan los tangos, la música clásica y todas las cosas que son bonitas, muy bonitas...

Y lo más apasionado que pudo, le dejó entre los ricollos de su pelo:

—¿Como tú!

Pilar tuvo tiempo de sentir las últimas palabras, y, sobre todo, aquel «¿Como tú!» se le clavó en el alma. Pensó entrar de pronto; pero vaciló y desistió al momento. Y es que por primera vez en su vida surgió la mujer en la niña, y le dijo: «Tonta, ¿qué vas a hacer? Tuya es la culpa. Tacto, mucho tacto, es lo único que ya te puede salvar.»

Aquella tarde Pilar se esforzaba en parecer tranquila y hasta más reidora y explosiva que nunca. ¡¡¡Empezaba a ser toda una mujer!!!

Finalizaba Septiembre. En el Parque de

María Luisa, con marcada impaciencia, se pasea un muchacho elegante y varonil.

—La verdad es que si a la damita le da por no venir, yo lo que hago con esperar es el imbécil.

Decidido, iba a tomar una de las avenidas de dicho Parque. Una muchachita, con andar ligero y gracioso, como sabe andar la mujer sevillana, se enfrentó con él.

César, asombradísimo, la miró de una manera detectivesca, y entre contento y curioso explotó de una vez:

—¡Piluca! Pero chiquilla, ¿eres tú? No acierto a explicarme... ¿Pero tú no estabas en Madrid?

En la mirada siempre viva de Pilar relampaguea el cariño muy cariño que siente por el muchacho. En cambio, en toda ella hay un aspecto de indiferencia bien demostrado. Y guasona:

—Naturalmente, joven. Y tú, ¿qué haces aquí? ¿Esperando que salga la luna? Mira, yo creo que es mejor dejarnos de tonterías y hablar al grano.

César soltó la mano de ella, que breves momentos tuvo entre las suyas, y esperó con calma el chaparrón de palabras que Pilar se disponía a soltar.

—Escúchame. Tú fuiste a despedir a Piluca, ¿verdad? Pues bien: Piluca no ha querido que tú la recibas, y se dijo: «Al muchacho le gustan las aventuras—Pilar recalcó con ironía—; pues una aventura es lo que aquí viene bien.» Pensé. Al momento me armé de un papel y lo enrollé en la máquina. Y ya ves: aquí estás tú, hijo, hecho un Tenorio, esperando con paciencia a que venga Doña Inés.

César está entusiasmadísimo.

—Pero... ¿tú? ¿Has sido tú, Piluca?

—Sí, yo; nadie más que yo. Y lo hice todo por ti: el irme a Madrid, el venir de sorpresa, casi sin que mi familia supiera mi llegada, sola con Francisca, y, por último, traerte, por mediación de intriga, al Parque. Todo, todo para decirte que si tienes tantas ganas de aventuras...

—Calla, Piluca. Calla, y no me hables así. Hoy me estás gustando más que nunca, porque hoy hablas y sientes como una mujer enamorada, y no como lo que has sido para mí: una chiquilla loca, una niña o una muñeca graciosa; pero no la mujer capaz de defender un cariño grande y bueno. Durilla ha sido la prueba.

—¿Qué prueba?

—La que yo he hecho con tu corazón, y que me ha dado un resultado magnífico. ¿Tú te figuras que un hombre que quiere, como yo te quiero a ti, se tiene que conformar a que una niña, demasiado ingenua, tenga siempre en peligro su felicidad? ¡No, eso sí que no!

César, apretándole nervioso un brazo y muy cerca las caras, le dijo cariñoso y con toda su alma:

—¿Comprendes? Todo fué mentira. Todo fué un ardid. A mí no me interesa Lolina, ni me ha interesado nunca. Lo único que procuraba era sacar partido de su coquetería espiritual para hacer despertar en ti una llamita de celos, porque celos, nena mía, es... ¡amor!

CONCHA DUPLAS



# Entre nosotras



## DEMANDAS

1.773. CINCO IDALIAS desean un remedio eficaz para el vello. También el modo de rebajar y endurecer el seno, y si no es mucho pedir, una receta para los juanetes. También nos interesa la poesía *El parque de María Luisa*. Nuestra dirección la tiene la secretaria. Gracias anticipadas, y dispóned de vuestras nuevas amigas.

1.774. UNA MARCHENERA SIN SABER CANTAR pide a *Fifa Morglay* el nombre del específico para crecer y para adelgazar, quedando muy agradecida y a vuestra disposición. Mis señas las tiene la simpática secretaria.

1.775. EUGENIA DE MONTIJO desea el nombre del producto americano para hacer crecer las pestañas y el método para hacer endurecer los senos, enviando anticipadas gracias a quien me conteste, y siendo de mi cuenta los gastos que origine. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.776. UNA MANCHEGA os envía un saludo, y desea de *Pasionaria* la receta para ondular el cabello. Gracias anticipadas. Mis señas las tiene la secretaria.

1.777. DIGNA DE MEJOR SUERTE agradecería el remedio para hacer desaparecer el vello y algún procedimiento para hacer desaparecer las bolsas que se forman encima de los párpados. ¿Qué haría yo para no tener el cutis grasiento? ¿Habría alguna que qui-

**ULLOA - ÓPTICO**  
GAFAS - LENTES • CARMEN, 14 - MADRID  
HA INTRODUCIDO EN ESPAÑA  
"SONOTONE"  
EL MEJOR APARATO PARA SORDOS

siera enviarme algunas novelas rosa? Corriendo de mi cargo los gastos de envío. Yo, en cambio, me pongo a disposición de todas. ¿Me podrías también decir, si alguna aprendió el Corte por correspondencia, si se puede aprender bien por este medio? Un abrazo a todas. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.778. FLOR SIN ILUSIÓN.—Estoy desesperada por el mucho vello que tengo, por la cara sobre todo, siendo esto la causa de que hasta me tenga que privar de ir a diversiones y frecuentar amistades, porque me avergüenza que mis amigas me miren con

burla. ¿Me podrías dar un remedio vosotras para que me vea libre de este martirio? A la *Mallorquina* que recomendaba algo a *Monfortina*, ¿sería tan amable que me lo quisiera decir a mí? Mi dirección la podéis pedir a la amable secretaria.

1.779. UN AMOR SIN ESPERANZA a *Fifa Morglay*.—¿Me podría usted indicar el remedio que posee para crecer y si es posible lograr esto a los diez y nueve años? También me dirá si puede perjudicarme, pues, para mi desgracia, tengo la parte derecha de la espalda más desarrollada que la izquierda, y si tuviera usted para esto algún remedio. Mi dirección puede solicitarla, por quedar en poder de la secretaria.

1.780. ENAMORADA DE MADRID solicita un remedio para tener el cutis blanco y suave, a la vez que para hacer crecer las pestañas sin necesidad de pintarlas, y lo que sepan para hacer destruir el vello para siempre. Si no me queréis contestar por esta sección, mi dirección la tiene la secretaria.

1.781. FLOR DE ESPINO se dirige a *Hipatia* para rogarle el procedimiento que sabe para hacer desaparecer el vello. Mi dirección: Filomena Hormaechea, Solares (Santander).

1.782. UNA MINERA MUY IGNORANTE desea ver si entre vosotras hay alguna que quiera poder tener correspondencia conmigo con el fin de poder corregirme las faltas de ortografía y enseñarme los medios de poder adquirir una mediana cultura, ya que mis medios, por tener que trabajar, no me han permitido otra cosa. Mis señas son: Honorina Fernández, Administración de Correos, Sama de Landreo (Asturias).

1.783. A. U. desea de *Mari-Blanquiña* le indique la manera de hacerse amar por la persona que una quiere. Confiando ser atendida, queda a la disposición de todas. Mi dirección es: Argentina Uriá, Avenida Hermanos Fielguerosos, 12, Gijón.

1.784. MORENA Y DE OJOS DULCES solicita el remedio contra el vello, así como para hacer desaparecer las pecas y la manera de hacer crecer las pestañas. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.785. UNA MANCHEGA da las gracias a *María de la O* por el envío de la letra *Al pie de un limonero*, y ahora desea, de la que lo sepa, la poesía *El Parque de María Luisa*, la letra del tango *Hacelo por la vieja*, la de la farruca de *La del manojo de rosas* y la del

vals *Crisis mundial*. También deseo de *Hipatia* la receta, sin que perjudique la salud, para el desarrollo del busto. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.786. LA CORDILLERA DE LOS ANDES ruega a *Alpinista*, *Sonadora de la gloria*, *Anna Livian*, *Una de nosotras* y *Muñequita rubia* me envíen su dirección completa y clara, para remitirles las poesías que solicitan. Lo mismo digo a *Sonadora*, para poderle enviar alguna como ella desea (bonita, sentimental y amorosa). ¿Habría alguna que me pudiera enviar a mí las siguientes?: *La desesperación*, de Espronceda; la romanza de *La Dolorosa*; *La carta*, de N. Díaz

**AGUA DE COLONIA IMPERIAL**  
Creación de la PERFUMERIA INGLESA  
Se remiten pedidos a provincias  
CARRERA DE SAN JERONIMO, 3.—MADRID

de Escobar, y también otra que se recitó hace años en un mitin, en Madrid, que empieza así: *¿Quién son esos niños, madre,—que con la boquita abierta,—caminan de puerta en puerta,—implorando caridad?...* También quisiera saber dónde poder adquirir el libro titulado *Amanecer*, de Josefina Bolinaga, y, por último, cuándo celebran su santo las llamadas Raquel.

1.787. A. V. S. desearía de *Pasionaria* el medio para ondular el cabello; de *Fifa Morglay*, el nombre del específico para crecer, y de quien lo tenga, una receta para evitar la caída del cabello. Tengo diez y siete años y soy minúscula; sin cabello, y el poco que tengo, en desorden, esperando que los remedios solicitados harán renacer en mí un afán de presumir. Contad todas con una amigueta más. Mis señas las tiene la secretaria.

1.788. RISSETTE PREGUNTONA saluda a todas y desea un remedio para hacer crecer las pestañas y que sea inofensivo, como asimismo me indiquen alguna fórmula contra el vello. También desearía las poesías *El tren expreso*, *La casada infiel* y *El Parque de María Luisa*. Mis señas, la secretaria.

1.789. UNA NUEVA LECTORA DE ESTA SECCIÓN ruega a *Hipatia* la receta para el desarrollo de los senos. Muy agradecida. Mis señas, la secretaria.

1.790. DOS CHICAS ESTUDIANTES DEL TOMELLOSO solicitan de *Mari-Blanquiña* y *Pasionaria* que nos revelen el procedimiento para hacerse amar y la receta para ondular el cabello. ¿Sabría alguna el procedimiento para hacer desaparecer los puntos negros del cutis? Nosotras ponemos a vuestra disposición las canciones de la película *La hija de Juan Simón* y las poesías *Pandereta*, *Sonatina*, la carta de *El tren expreso*, *Marcha triunfal*, etc. Las señas quedan en poder de la secretaria.

1.791. DOS CHATITAS SIN SAL solicitan la letra del vals *El Danubio azul*, *Gauchito zalamero* y *El penado 14*. Y de *Pasionaria*,

Para lavar pronto y bien **LIMPION**

Precio: Caja, 0,75 Ptas. Paquete, 0,25 Ptas.

MUESTRAS Y LITERATURA:

**AURELIO GAMIR, S. A. VALENCIA**

la receta para ondular el cabello sin permanente, y también algunas recetas de repos-tería. De *Mari-Blanquiña*, la receta para hacerse amar. También deseamos si alguna lectora quiere tener correspondencia con nosotras. Gracias anticipadas y un abrazo a todas. Nuestra dirección, la secretaria.

1.792. EL TRÍO DE LA BENCINA solicita de *Fifa Morglay* el procedimiento para crecer, y ahora, qué producto es el que proporciona al cutis un brillo esmaltado que no es el de la crema. Muy agradecida a quien nos conteste. Las señas quedan en poder de la secretaria.

1.793. ZAPAQUILDINA envía un cariñoso saludo a todas, dando a *Chinjampathia* mil gracias por su delicado obsequio, que me gustó mucho. Yo te regalo otra. ¿Aceptas? Se llama *Anduriña*, de Jaime Solá. Doy las gracias a todas las que tan amablemente me han escrito ofreciéndome la novela *Inmaculada*. Mis señas quedan en poder de la secretaria.

1.794. TRIGIDIA.—¿Habría entre los lectores alguna persona residente en Zaragoza o, a ser posible, en Mallén, que quisiera tener correspondencia conmigo, para facilitarme noticias sobre algunos detalles que particu-

**Desde hace más de 90 años lo mejor que se conoce para expulsar las lombrices es el AZÚCAR DEL DR. SASTRE MARQUÉS, que además es purgante y desinfectante intestinal.**

larmente me interesan? También quisiera mantener correspondencia con otra persona residente en Tembleque. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.795. MARINA solicita de *Luisa de la Plata* el procedimiento que ella sabe para hacer crecer las pestañas, pues se me están cayendo muchas. Mi dirección es: Marina Mayor, Comandante Fortea, 100, 1.º B, Madrid. A *Extirabuzones negros* le agradeceré la receta casera para el cutis, quedando, además, a la disposición de todas.

1.796. UNA FERROLANIÑA agradecería si alguna pudiera enviarle la última novela que publicó esta Revista, *Historia de un velo negro*, pues no tengo más que unas cuantas páginas de ella, y me gustaría leerla. También agradecería de *Enigmática andaluza* si me dejase alguna de esas novelitas rosa que ofrece. Muy agradecida a todas. Mis señas, la secretaria.

1.797. UNA TERRIBLENSE.—¿Podría alguna enviarme una fotografía de Imperio Argentina? Por ello les quedaría eternamente agradecida. Un abrazo a todas. Mis señas: Lola Jiménez, Zorrilla, 3, Pueblo-nuevo (Córdoba).

1.798. GUITARRERO os saluda, y como soy gran aficionado a los tangos, deseo las letras de los siguientes: *No sé por qué*, *Rencor*, *Lo que nunca te dirán*, *El día que me quieras*, *Poema*, *Barrio chino*. Y puesto a pedir, ¿habría alguien que me dejase la canción en francés *Shanghai*, de *Desfile de candilejas*? Al mismo tiempo, pongo a disposición de vosotras una pequeña colección de tangos. Mil gracias. Mi dirección, la secretaria.

1.799. UNA JULIETA SIN ROMEO.—Siendo de gran interés para mí poseer las poesías tituladas *El sabor de un beso*, *Los claveles* y *Súplica*, recurro a mis compañeras de suscripción, no dudando seré atendida: Gracias anticipadas a quien me conteste, y a la disposición de todas.

1.800. SEMIRAMI NÍNIVE agradecería a cualquier simpática suscriptora de esta sección le facilitase la fórmula para ondular el cabello. Mi dirección: Ronda Magdale-na, 71, Castellón de la Plana.

## CONTESTACIONES

1.758. COPO DE NIEVE a *Madrileña*.—Yo hago la crema para el calzado poniendo a derretir al fuego cinco pastillas de cera negra y una de color, si es para la crema negra; seis, para la de color, y cuando está ya derretida, lo saco aparte y echo unos cien gramos de aguarrás (en esto hay que tener cuidado para que no se inflame); poniéndolo después en cajitas, se deja secar. Para *Athos*,

## CAMAS-MUEBLES • TORRIJOS, 2 Teléfono 56388

*conde de la Fère*: ¿Mi poeta preferido? Son varios; pero entre ellos, Bécquer. ¿Por qué? Porque en sus poesías encontramos siempre algo de nuestras tristezas, de nuestros dolores y de nuestros desengaños. ¿Quién no habrá recitado alguna vez en los momentos de exaltación romántica o de decaimiento amoroso alguna poesía de Bécquer? ¿Me podrías decir de qué autor es un tango que empieza así: *En el tronco de un árbol, una niña—grabó su nombre, henchida de placer*. Tengo gran interés en poseerlo. Gracias anticipadas.

1.759. NELLY DE LARPI comunica a *Hispana Fraulino* que existen editadas las biografías noveladas de María Antonieta de Francia y de María Stuardo, reina de Escocia, obras del gran escritor Stefan Swig. Con mucho gusto recomiendo también las obras siguientes del insigne Pedro de Alarcón: *El Niño de la Bola*, *El sombrero de tres picos* y *El final de Norma*, indicándola tan sólo las que yo he leído de este autor. A *Alma*, completamente identificada con la réplica dada a *Planchet*, la felicito por ella, sintiendo al mismo tiempo no poder satisfacer la petición que hace.

1.760. CORAL envía a *Castellana* la poesía titulada *Pandereta*; a *Bailarín Mallorquín*, *El parque de María Luisa*, y para *Alma*, el pasodoble *Mi jaca* y el dúo cómico de *La Dolorosa*, y contesto a *Una soriana G. C.* que la *Historia de un velo negro* la puede adquirir en la Editorial Maucci, de Barcelona, o en la de Pueyo, de Madrid, y ahora os pregunto: ¿Habría alguna que quisiera prestarme las novelas del padre Coloma *Pequeñeces*, y de José María Pereda, *Sotileza*. Agradecidísima. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.761. EL CONDE DE MONTECRISTO remite a *Coralito* el tango *Danza maligna*. A *Castellana*, el tango *Cuesta abajo*. A *Peregrina de amor*, el titulado *Hacelo por la vieja*. Y a *Paddy*, lo mejor a falta de un chico, la romanza *Ojos negros*, que quedan en poder de la secretaria.

1.762. ARIMA a *Juli* felicita en bien de su obra, por desistir a enamorarse. Con gran interés deseo complacerla en nuestra correspondencia con quien puede facilitar a cuanto pregunte, por residir en ésta. Espero su contestación. Mis señas quedan en poder de la secretaria.

1.763. M. S. a *La dama del «taxi»*.—Mil gracias por su atenta carta, y al mismo tiempo unas preguntas de usted. Esas hierbas, ¿son en la farmacia donde se compran? ¿Cree usted que las encontraré en Santander? Esas numeraciones, ¿indican los gramos que

he de comprar para el tratamiento de un mes o para cada día? No se ría; pero como yo no conozco casi ninguna de ellas, no tengo aproximación. Sentiría mucho no encontrarlas. Un millón de gracias.

1.764. ENAMORADA DE MADRID para *Mickey*.—Aunque no practico las excursiones y el deporte por falta de tiempo y de ambiente, me ofrezco a la correspondencia que solicitas, con el fin de no perder ortografía, aunque comprendo te sería más grato una igual a tus aficiones. Puedes decidir, y a tu disposición. Para *Encantadina de ser gallega*: Aunque no soy de Alcantarilla, procuraría resolver tus preguntas, por tener allí familiares y amistades. Si te sirvo, lo haré con el mayor gusto. Mis señas las tiene la secretaria.

1.765. DOS CRIOLLOS envían a Marino la canción de Gardel *Por tus ojos negros*; a *Cabellitos de oro*, el tango *Lo que nunca te dirán*, y a *Una joven catalana*, el titulado *Inocencia* y la canción *Mi jaca*, los cuales quedan en poder de la secretaria, solicitando, a nuestra vez, los titulados *Ciego*, *De vuelta y La trapera*, como asimismo letras de tangos y canciones «rancias» que posean, para poder completar nuestra colección. Gracias, y a la disposición de todas.

1.766. AURORITA envía a Marino la canción *Por tus ojos negros* y la poesía *El embar-go*. A *Peregrina de amor*, el tango *Cuando aprendas a querer*, los cuales quedan en poder de la secretaria. A *Tres gauchos* les ruego el tango *Rencor*, la canción *Imposible* y

## KUKIKO PARA LABORES

el danzón *Te odio*, quedándoles agradecida. Y ahora, ¿habrá alguna de vosotras que habite en Santoña (Santander) y me quisiera contestar para hacerle unas preguntas sobre una persona que vive allí y me interesa? Mil gracias y a vuestra disposición. Mis señas las tiene la secretaria.

1.767. TRES MURCIANAS Y UNA ANDALUZA hacen saber a las lectoras que desde hoy en adelante usarán el seudónimo de *Tres murcianas* solamente. Para *Marsón*, una receta para poner los dientes blancos: Dese al acostarse con un algodoncito mojado en agua oxigenada, y déjese sin enjuagar. Por la mañana se lava los dientes con jabón de glicerina, y use polvos de piedra pómez. A *Castellana* envío *Cuesta abajo*. A María del Pilar, *Ya no te quiero*. A *Alma*, el dúo de *La Dolorosa*. A *Una montañesa*, *Lágrimas negras*, y para *Ojos soñadores*, *Don Quintín*, *el Amargao*, las cuales quedan en poder de la secretaria, y os rogamos el envío de *A buen juez, mejor testigo*, *Feria de Abril en Jerez* y las canciones *Al que a hierro...* y *Como abraza a un rencor*, rogando a Rosita Romeo *Cartas de los novios palurdos*. Un saludo a todas.

1.768. DIGNA DE SER MORENA Y SEVILLANA.—En poder de la amable secretaria queda un jaretón solicitado por *Paddy*, lo mejor a falta de un chico, y *El parque de María Luisa*, para *Bailarín mallorquín*, solicitando, a mi vez, la poesía *Pandereta*, de Pedro Mata, y también quisiera saber qué daría a los baldosines encarnados para que conserven su color, así como para que el mosaico conserve su brillo primitivo. A *Mariposa* le agradeceré me envíe la zambra de *Morena clara*. Mis señas están en poder de la secretaria.

Randolfo tomó el hurón, y con mano firme aplicó el hierro ardiente sobre la herida. Lo mantuvo allí firme mente, sin decir una palabra, aunque el dolor debía ser intenso; hasta sin mordirse los labios, para ayudarle a soportar el dolor. Hubiérase podido creer que no lo sentía, a no ser por las grandes gotas de sudor que brotaban de su frente.

Luego lord Carew exclamó:

—Estoy seguro de que ya basta, Hermosura. Mejor es pecar por exceso—contestó éste—; todavía puedo soportar el dolor medio minuto más...

Lady Adelaida no pudo menos de asombrarse ante aquel hombre tan joven, tan valiente, tan sufrido. —Ya está—dijo, al fin—; ahora, si a Dios pluguiere, estoy salvo. Lady Carew, ¿tiene usted algo para atarme el brazo? Lo tengo insensible.

—Permitame usted que le vende la llaga—dijo Adelaida. Encontrame por allí un ungüento, y lady Carew practicó el vendaje con maternal solicitud, no sin derramar una lágrima, que cayó como bálsamo sobre la herida.

—Estoy curado—dijo Randolfo gravemente—; las lágrimas de la caridad sacan a los muertos de la tumba. —Ahora—dijo Adelaida sonriendo—, le aconsejo que tome un sorbo de cualquier licor; porque aun cuando sea usted firme como una roca, el fuego no se ha aplicado a una roca precisamente.

—Confieso que no ha sido cosa muy agradable—contestó Hermosura sinceramente—. Confieso que como para Suchy, para mí tiene el peligro cierto encanto; pero ¡Uf, qué asco!

—Su propio ánimo le salvará a usted. Lord Carew aconsejó la vuelta a casa.

Aquella penosa aventura no dejó de ser provechosa para lord Carew. Por la primera vez, contempló con admiración a su esposa. La mayor parte de las mujeres hubieran demostrado ira, envidia o celos por tan completo abandono; otras hubieran reprochado, otras hubieran dicho palabras picantes o sarcásticas. Lady Adelaida, al contrario, se había sonreído. No solamente no aceptó su defensa, sino que ella misma lo excusó. Además, mientras lady Diana se desmayaba de terror, haciendo una escena por su propia cuenta—, como decía él, lady Adelaida se mantuvo tranquila, intrépida útil como todas las verdaderas mujeres en el momento de peligro. Se acordó cómo la mirada de Hermosura se había fijado en ella con admiración, y cuán agraciado y cortés había sido.

—El la salvó la vida—se dijo—mientras yo cuidaba de otra.

Durante el regreso se mostró más cariñoso que nunca lo fue; le ofreció aun su brazo, que ella rehusó con una sonrisa.

—No debo ser egoísta—dijo ella—. Estoy segura de que lady Diana no se ha repuesto del susto todavía.

lengua hinchada, que colgaba negra. Se lanzó para hacer presa en la garganta del valiente capitán, y en el mismo momento, con la mano atada en el pañuelo, Hermosura le hizo frente. Con toda la fuerza de su puño le asestó un golpe formidable precisamente entre los ojos. Seguidamente, dos o tres más, que fueron suficientes para que el terrible animal cayese sin vida a sus pies. Adelaida se deshizo en lágrimas de gratitud y terror.

—Está muerto—dijo Hermosura a los guardas que venían corriendo.

—¡Muerto!...—repitieron con asombro.

—Sí—dijo tranquilamente.

Los guardas miraron con sorpresa a aquel jovencito imberbe, de cara y modales femeninos.

—¡Es usted un valiente, señor!—dijo uno, saludándole con respeto.

—¡Estos señoritos—pensó el otro—, que parecen de alfenique, tienen unos puños terribles!

—Lady Carew—dijo Hermosura, dirigiéndose a la joven, que aun seguía sollozando—: repóngase usted. Ha desaparecido el peligro.

—Adelaida—dijo una voz triste a su lado—; no puedo perdonarme el haber pensado en Diana primero...

Era lord Carew, que estaba inclinado hacia ella, mirándola con ojos ansiosos.

—No es nada—contestó milady apresuradamente—; era muy natural que pensase en ella ante todo... Afortunadamente, nadie ha sido mordido.

Hermosura quedó muy intrigado al oír aquellas palabras. Al principio asombróse de que, en el momento de peligro, la primera idea de lord Carew hubiese sido salvar a su prima, olvidándose completamente de su esposa. Pero se asombró aún más al oír la dulce voz que repetía:

estaba enferma, no se iba sin llevar socorro. Pero si un hijo del mismo individuo era cogido robando una manzana, lo entregaba a la Justicia.

Aborrecía, como todos los propietarios de coto, a los cazadores furtivos, y no tenía misericordia para los rateos del campo. Una mañana vinieron a darle aviso de que habían detenido a un tal Jaime Conyers, en el preciso momento de sacar una liebre de una trampa. Le preguntaron qué disponía.

—Que sufra la pena—exclamó irritado—; que se le cite, y a la cárcel con él.

La misma mañana estaba lady Adelaida paseando por los jardines con Alicia y el capitán Randolfo, cuando se acercó un criado diciendo a milady que la mujer de Conyers, que estaba muy enferma, le suplicaba fuese a verla en su choza.

—La llevaré a usted en carruaje—dijo Hermosura—, pues esas chozas están lejos.

—¿Quieres venir, Alicia?—preguntó Adelaida.

Alicia esperó algunos segundos para que el capitán reiterase la invitación; pero como éste no lo hizo, rehusó diciendo:

—No gusto de ver chozas ni enfermos... No me gusta ser la hada Benévola.

—No concibo—dijo Hermosura en cuanto Alicia se alejó—lo que le pase a esta muchacha. El año pasado creí que tenía el carácter más tierno y más alegre del mundo. ¿Por qué ha cambiado tanto?

Lady Adelaida contestó solamente con una sonrisa. Adivinaba muy bien la razón del cambio que se había operado en la bonita y risueña Alicia.

El capitán Randolfo llevó a lady Adelaida, en carruaje, hasta *Las Cabañas*.

Mientras hablaba, desatóse el pañuelo y pudo verse un pequeño puntazo en el dedo índice.

—Me parece demasiado pequeño para inocular la rabia. Lord Carew tuvo un estremecimiento.

—¿Que haremos?—preguntó perplejo—. Rogers, vete escapado a Lyme Regis, y cuéntale al doctor Cotterell lo ocurrido.

Hermosura detuvo al criado con un gesto.

—El virus obraría antes de que llegase socorro de Lyme. Allan, áteme usted un pañuelo alrededor de la muñeca, y dígame cuánto distamos de la habitación más próxima.

—La casita del guardabosque está al extremo de esta senda—contestó lord Carew, echando a andar rápidamente.

—Voy a aplicarme el fuego—dijo Hermosura—; es lo más práctico.

En pocos minutos llegaron a la casita.

—Convenidme el joven oficial—que no entra en las señoras. Escenas de esta clase no son propias para el bello sexo.

Pero lady Adelaida levantó hasta el sus ojos, que eran limpios, tranquilos y resueltos.

—Permitame que esté con usted—dijo ella—; le puedo ser útil.

Lady Diana, temblando y estremeciéndose, se sentó fuera de la casita. Felizmente ardía un hermoso fuego en la cocina.

—Caliente usted el hurgón hasta el rojo—dijo el capri-tán tranquilamente.

Lord Carew puso en el centro de las brasas ardientes el hurgón, que en poco tiempo se puso rojo.

Lady Adelaida observaba al joven con ojos admirados; nunca había visto hombre tan valiente, tan concentrado, tan sereno.

—Era natural que pensara primeramente en Diana... Era prueba evidente de que él no la quería por más bella que fuese; si no, hubiera tratado primero de salvarla. No la quería, y cosa aun más extraña, ella lo sabía claramente y no se resentía por ello.

—Hay misterios en todas partes—dijo Hermosura para sí—, y empiezo a sospechar que hay uno en Brooklands.

—¿Dónde está lady Diana?—preguntó de repente.

—Tengo vergüenza de mi conducta—dijo aquella señora—. ¡Cuán cobarde soy! Si hubiese sido un toro furioso, me hubiera tal vez conformado en recibir un golpe de sus cuernos; pero tengo, y siempre he tenido, el mayor terror de la hidrofobia. El simple hecho de hablarme de un perro rabioso me lleva al paroxismo del terror. Nunca olvidaré esta escena.

Estaba tan pálida y tan conmovida, tan diferente de su ser natural, que todos se conmovieron a su aspecto.

—Adelaida—prosiguió ella—. Usted debe odiarme por haberle robado su marido; pero estaba loca de terror, y no sabía lo que hacía.

—Encontré mi protector—dijo lady Adelaida, con una mirada de gratitud dirigida al joven oficial.

Y enseguida se estremeció al ver cuán pálido se había puesto su semblante.

—¿Está usted herido?—preguntó con ansiedad—. ¿Está usted enfermo, capitán Randolpho?

—No es nada; por lo menos, así lo espero. Tengo miedo de haberme herido con uno de los colmillos del perro.

Y mirando el pañuelo que llevaba en la mano, notó algunas manchas de sangre. Lady Diana lanzó un grito:

—¡Randolfo, está usted mordido!

—No..., no ha tenido tiempo—dijo pausadamente—; pero al último puñetazo me herí con uno de sus colmillos.

—Y yo, el hombre más feliz del mundo.

Después hablaron muy poco. Hermosura, meditando sobre lo que había visto; Adelaida, abstraída en su dolor, el mayor que sufre desde que vivía.

Volvió a su casa, acompañando a Hermosura, que inmediatamente le había salvado la vida. Reía y hablaba; pero su corazón sangraba de una herida que nadie veía ni comprendía: su marido le había considerado en tan poco, que le había dejado en presencia de la muerte. Tan indiferente le era ella, tan poco lugar ocupaba ella en sus pensamientos, que cuando la muerte se les acercó, ni siquiera se acordó de ella. El corazón de Adelaida estaba agobiado por el dolor, y Hermosura vio que lo estaba. El sólo parécia comprender algo de lo que pasaba en aquel corazón.

—Después de lo ocurrido, seremos amigos sinceros, lady Carew—dijo sencillamente—, pues por providencia divina la he salvado del peligro. Desde hoy, usted es para mí distinta de las demás mujeres. Quisiera tener una hermana que fuese como usted: buena, tierna, valerosa. Yo la pediría un favor...

—Sería muy difícil que yo rehusase hacerlo después de lo sucedido.

—Sea, pues, mi hermana—dijo Hermosura con voz suplicante—. Allan y yo hemos sido amigos y hermanos desde nuestra infancia. Mi intercedería por mi petición, a estar presente. No me guía ninguna idea sentimental; lady Carew, ni pretendo amistades platónicas con sus amigos de coqueta, no. La venero como a ninguna mujer he venerado. ¿Quiere usted ser mi hermana? Reía-me cuando lo merezca y ensálzame cuando haya motivo. Seré muy feliz si me lo promete.

—Lo prometo—dijo Adelaida—; seré su fiel y constante amiga.

—Y yo, el hombre más feliz del mundo.

Después hablaron muy poco. Hermosura, meditando sobre lo que había visto; Adelaida, abstraída en su dolor, el mayor que sufre desde que vivía.

Lord Carew tampoco se divirtió mucho. Diana había recobrado su presencia de ánimo.

—Allán—le dijo ella severamente—: usted es culpable hacia su esposa de una conducta que me parece imperdonable, porque la abandonó por cuidarme a mí...

—Lo sé, Diana—contestó con sumisión—; hay mujeres que no perdonarían tal ofensa. ¿Cómo aconteció eso? No lo sé; prefiero confesar la verdad y someterme a su misericordia. La verdad es que la olvidé, como si no hubiese estado presente. Me acordé sólo de usted.

—Una extraña confesión—dijo su prima—; pero, naturalmente, como usted apela a mi misericordia, no puedo agregar más.

Un hecho hubiera podido agregar la verdad a Hermosura. Cuando llegaron a casa y contaron lo acontecido, la linda cara de Alicia Carr se puso pálida como la muerte.

—Siento ahora no haberle acompañado—dijo al capitán.

—Yo, no—contestó—; usted se hubiera expuesto al peligro.

—Pero, por lo menos, hubiera participado del suyo—replicó ella—; pero el verdadero significado de estas palabras se escapó a Hermosura, quien la prestaba poca atención. Tenía que asombrarse más de la manera como vivían lord y lady Carew.

Aquel miraba con horror a los ladrones de la caza, hacía cualquier acto de caridad, pues era liberal y generoso como un príncipe; pero al mismo tiempo era muy recto. Daba dinero, ropa, cualquier cosa que se le pedía; pero no perdonaba a los que cazaban furtivamente en sus bosques para hurtar la caza.

Si se presentaba un hombre pretextando hambre o frío, si decía que le faltaba pan para sus hijos, que su mujer



Usando lociones para las manos

**NEMO**

De ventas en droguerías y perfumerías  
Laboratorios ENEIDA. San Sebastián

**TISANA DE ANETO HACE MILAGROS**

porque conserva y devuelve la salud, hasta a los que se creían incurables. Si padece de los Riñones o del Hígado, si tiene Reumo, Gota, Clática, Arterioesclerosis, Obesidad, Albúmina, Mal de Piedra, aun en su período más crónico, tome Tisana de Aneto y se curará. Recuerde que **UNICAMENTE TISANA DE ANETO** hace estos MILAGROS. En farmacias o mande giro Ptas. 6,60, a farmacia Serentill, Salmerón, 193, BARCELONA.

**CORTE-CONFECCION, SOMBREROS. REPUJADO EN**

cuero, labores artísticas, etc. Se dan Diplomas. Clase diaria desde 10 pesetas. Dirigido por profesora diplomada en París. Su sistema sencillo y práctico garantiza la enseñanza completa del Corte en un mes. Cursos breves para señoritas forasteras. Enseñanza por correspondencia. Servicio de patronos desde 2 pesetas. Se corta toda clase de prendas.

ACADEMIA HISPANIA. PUERTA DEL SOL, 6. TELEF. 10374. MADRID

**¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!**

La regularidad de vuestros períodos la lograréis con las célebres **PILDORAS FORTAN**, 5 pesetas bote en Farmacias o por correo. Laboratorios KLAM-Reus.

**SEÑORAS**  
**EL APIOL** de los **D<sup>tos</sup> JORET Y HOMOLLE**  
Cura los **DOLORES. RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**  
Farmacia SEGUIN, 165. R. St-Honoré. París. y todas farmacias

**VENDESE BARATO** Máquina hacer vainicas SINGER, seminueva. Facilidades. Sr. BLAU. Rto. 18. MADRID

**Depilación eléctrica** única, eficaz, inofensiva. Dr. Sus birachs. Montera, 47. Madrid

**ACADEMIA MODELO DE CORTE Y CONFECCION** Casa fundada en 1892. PEZ, 28, prof.

El Tel. de MODA el 15372

DEBILIDAD AGOTAMIENTO

**ANEMIA**  
VINO y JARABE  
**Deschiens**

a la Hemoglobina. — Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy superior a la carne cruda, a los ferruginosos, etc. — Da salud y fuerza. — PARIS

**INFALIBLE**  
contra  
**TOS**  
**BRONQUITIS**  
**CATARROS**  
**SOLUCION**  
**PAUTAUBERGE**



**SUPER-ACEITE PARA AUTOMOVILES**



ACEITE DE RICINO  
**GOLOSO**  
DELICIOSO PURGANTE